

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

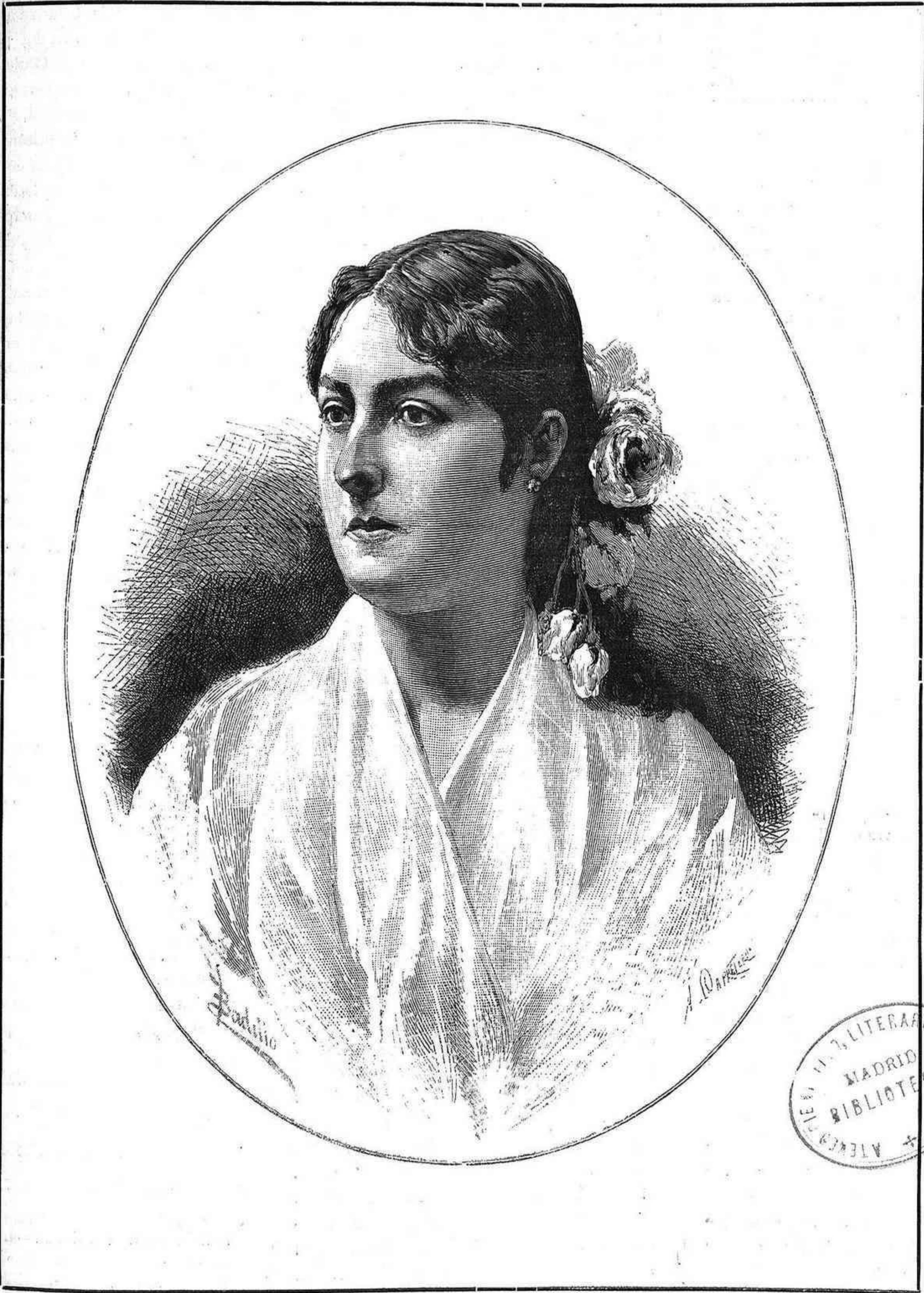
Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 18

26 de Junio de 1891.



LA REINA NATALIA, RECIENTEMENTE EXPULSADA DE SERVIA

SUMARIO

GRABADOS: La reina Natalia, recientemente expulsada de Servia.—Centenario del descubrimiento de América: Col'n t'mando posesión de la isla de San Salvador (cuadro de Isidoro Gil).—La guerra civil en Chile: el buque ariete *Nueva Esmeralda*.—Acorazado *Arturo Prat*, de fuerza de 2.600 caballos.—Actualidades: ejercicios prácticos de la Academia General Militar (dibujo del comandante de ingenieros D. Nemesio Lagarde). Actualidades: asalto de arma celebrado en el teatro de la Comedia en la noche del 10 del actual, á beneficio de *El Zuavo* (apuntes del natural por Méndez Bringas).—Excmo. Sr. D. Narciso Heredia, marqués de Heredia.—La guerra de Chile: el crucero norteamericano *Charleston*, perseguidor del transporte chileno *Itata*.—Soldado chileno en traje de guerra.—La guerra de Chile: el buque insurgente chileno *Itata*.

TEXTO: Advertencia.—Crónica general, por Fermín Carnicero.—Década militar, por D. J. U.—El faro de la vida (poesía), por D. Aristides Sáenz de Urraca.—Habladurías, D. Eduardo de Palacio.—Carta á Teresa (poesía), por D. Luis Chinchilla.—Reseña histórica de la Guardia civil (continuación), por D. E. de la Iglesia.—El problema de la generación, por D. E. García Gonzalo.—La madre y los hijos (soneto), por D. F. López Van-Baumberghen.—Nuestros grabados, por don Baldomero Lois.—Diálogos bibliográficos, por D. Luis Vidart.—Sactas, por *Pray Velón*.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—Evoluciones, por D. E. Contreras y Camargo (conclusión).—Rimas, por D. J. Díaz Macías. Anuncios.

ADVERTENCIA

Se recuerda á los señores suscritores que toda reclamación de números atrasados la dirijan á esta Administración dentro del mes siguiente á la falta observada, pues transcurrido dicho plazo, nos veremos en la imposibilidad de complacerles.

CRONICA GENERAL

Existe en el Africa ecuatorial, entre el Ecuador y el tercer grado de latitud Norte y del 27 al 36 grado de longitud oriental, una vasta extensión de territorio que, por derecho de prioridad indisputable, y por la teoría del *interland*, corresponde á España. En sus costas, que se extienden desde el río Campo á la punta ó cabo de Santa Clara, hay posiciones tan importantes como las de Bata, río Benito, cabo de San Juan, río Muni con sus afluentes, el Utamboni, el Noya, el Bañe, Utongo y Congüe, y la misma punta de Santa Clara. En una de sus bahías, y como dominándola por la posición central que ocupa, se encuentra la isla de Corisco, y no lejos de ella los islotes Elobey; que por su proximidad á la embocadura del Muni tienen excepcional importancia; y al Norte y Suroeste de este sitio, Fernando Póo, en el centro de la ensenada de Biafra, y Annobon, peñasco situado á más de 300 kilómetros de la costa, cual centinela avanzado del inmenso golfo, completan los dominios españoles de Guinea.

La cuestión de río Muni, todavía pendiente con Francia, ha atraído sobre aquellas posesiones la vista de cuantos nos interesamos por nuestro porvenir colonial, no siendo extraño que repitamos y admiremos los nombres de los ilustres viajeros Iradier, Ossorio, Bonelli, Sorela y últimamente Valero, y que reverenciemos á un patricio insigne, al ilustre marqués de Comillas, que por su propia iniciativa, con su solo esfuerzo y realizando costosos sacrificios, ha llevado al golfo de Guinea, puede decirse, la representación marítima comercial, y agrícola de España, al frecuentar sus buques aquellas aguas, al sostener la factoría central de Elobey y otras varias en distintos puntos de la costa, y al fundar

la colonia agrícola de Fernando Póo. Ni son menos de apreciar para la causa de la patria los servicios de su delegado, el teniente de infantería, nuestro antiguo Director literario D. Emilio Bonelli, audaz explorador de las regiones africanas en que España tiene dominio, ó aspira á tenerlo, desde la costa septentrional del Moghreb-al-Aksa hasta la boca del Gabón.

La notable conferencia del oficial de administración militar D. José Valero, en el Centro del Ejército y de la Armada, ha puesto de nuevo sobre el tapete esta cuestión, siempre importante.

El Sr. Valero, á quien debe ya contarse en el número de nuestros más atrevidos viajeros, después de una excursión por el golfo de Guinea, ha realizado un peligroso viaje costeando primero, y atravesando después la casi inexplorada isla de Fernando Póo. Fuerte de cuerpo, animoso de espíritu y de no vulgar ilustración, ha hecho en sus viajes curiosas observaciones y recogido interesantes datos, sin que las enfermedades de aquellos mortíferos climas le hayan detenido.

Justo homenaje el que sus compañeros de Cuerpo le han tributado, dando gallarda muestra del espíritu que les anima, al obsequiarle con espléndido banquete en el Centro Militar, al que fueron galantemente invitadas representaciones de la prensa periódica, en que fué incluida LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, y de las Sociedades geográficas.

Al hablar del Centro Militar no puede menos de citarse una de las últimas conferencias en él celebradas: la del comandante de artillería D. Vicente Sanchis, acerca de la vida y hechos del capitán D. Vicente Moreno, uno de los héroes de la independencia nacional. Si el capitán Moreno, muerto en el patíbulo durante la invasión francesa, en aras de su fidelidad á la causa de la patria, no hubiera sido objeto de reciente proposición en el Congreso, y de posterior Real orden para que su memoria se perpetúe en el regimiento infantería de Málaga, á que perteneció, bastarale ser defendido por el Sr. Sanchis para que su nombre figurase á la par de los gloriosos de Daoiz, Ruiz y Velarde.

Fortuna, y no pequeña, es que el Sr. Sanchis sólo defienda buenas causas. Si las defendiera malas, las ganaría. ¡Tal es su elocuencia!

Dos personas ilustres han bajado á la tumba en la última decena. María Buschental, por cuyo nombre era conocida entre artistas y literatos, y el senador del reino D. Matías López.

Doña María Pereira de Buschental, dama que obtuvo el cetro de la belleza y de la moda al llegar á España en 1834, lo ha conservado casi hasta su muerte. A semejanza de madama de Maintenon y de Ninón de Lenclos, su reinado ha durado más de media centuria. Virtuosisima, caritativa y de no común ilustración, su nombre no se olvidará fácilmente en la alta sociedad madrileña, ni menos aún en el mundo del arte y de las letras, del que tanto gustaba rodearse.

Fué D. Matías López uno de esos industriales que, á fuerza de trabajo y economías, llegó á labrarse un modesto capital, base de la inmensa fortuna que hoy deja; uno de esos incansables obreros que, ganando en sus principios apenas lo suficiente para comer, acaban por mantener en sus fabricas y explotaciones á infinidad de familias.

Era senador del reino, y desempeñó el cargo de Comisario general en la última Exposición universal de París.

En otro lugar se ocupa nuestro redactor militar de los asuntos de la guerra de Chile, que va recrudeciéndose, y quizá tocando á su fin, al inclinarse la balanza del lado de los congresistas y en contra del presidente Balmaceda; pero, aparte de Chile, no hay desórdenes ó trastornos más que en Arabia, donde algunas tribus rebeldes parece que dan bastante que hacer al Sultán; en la India, donde los ingleses acaban de sofocar la insurrección y van á cortar la cabeza, si ya no se la han cortado, al príncipe Manipur; en Hungría, no muy conformes aquellos magiares con ciertas medidas del Gobierno; en Haití, para cuya isla han salido dos acorazados norteamericanos; en Burdeos, con algo de agitación huelguista, y en París, por si la iglesia del *Sacré Cœur* debe ó no estar en determinado barrio. Esta, por supuesto, es cuestión suscitada por los librepensadores, que no quieren que los demás piensen como mejor les parezca.

Vive, pues, el género humano, aunque sin olvidar sus antiguas costumbres, en una tranquilidad relativa. No son muchos, por fortuna, los sitios en donde hoy los hombres destrozan á los hombres. En cambio, en los demás en que no se destrozan, se enseñan los dientes, preparándose á destrozarse.

¡Es indudable que el reinado de la paz universal se aproxima!

El tiempo está caluroso: las primeras tormentas estivales nos amenazan hace días, y la atmósfera se va cargando de electricidad.

Es la mejor ocasión para dar una conferencia sobre las propiedades eléctricas de ciertos cuerpos.

—Mira, decía ayer mismo un amigo mío á su hijo, niño de pocos años; mira, en días como éste, no tienes más que pasar la mano á contrapelo por el lomo del gato; la existencia de la electricidad salta á la vista.

—Sí, papá; y es probable que el gato también.

FERMÍN CARNICERO.

Década militar.

(Véanse los grabados de las págs. 277, 280, 284 y 285)

Guerra civil en Chile.—Las prácticas de los alumnos de la Academia General Militar.—Las operaciones en Mindanao.

La guerra civil chilena reviste caracteres de ferocidad que espantan. Hay que remontarse á los tiempos de la Edad Media y á aquellas ciudades italianas en que germinaban y se desarrollaban los odios implacables de gúelfos y gibelinos, para encontrar algo semejante. Al servicio de esos

odios está en la república americana del Sur el valor del chileno, en el que parecen haberse sumado el intrépido arrojo del español aventurero que, codicioso de oro y afanoso de gloria, arriesgó su vida en las arriesgadas empresas cuyo objetivo era la conquista de las regiones del Nuevo Mundo, y la heroica tenacidad y sangre fría del araucano. Ese valor sublime escribió páginas brillantísimas en la historia de la República chilena, allá por la época en que sostuvo sangrienta guerra con Perú y Bolivia, y venció á ambas en lucha rápida y relativamente breve, que fué para el vencedor una serie no interrumpida de gloriosos laureles.

Guerra á la vez naval y terrestre, los marinos realizaron proezas á bordo de esos modernos buques que con tal lujo de elementos de destrucción cuentan, que admiraron á Europa entera. Esa misma marina es la que ha tomado parte más activa en la rebeldía contra el Presidente, aprestándose á la defensa de los fueros del Parlamento, por aquél ultrajados, desconocidos y atropellados con la decisión inquebrantable de un tirano. Esa misma marina es la que bombardea los puertos guarnecidos por tropas del Gobierno, y uno de sus buques es el que recientemente ha sostenido un combate con otros dos leales al Gobierno, digno de ser cantado en épicas estrofas. La suerte de las armas parece inclinarse á favor de los partidarios del Parlamento. Según las últimas noticias telegráficas, las tropas del Gobierno se amotinaron, hieren á sus oficiales y se pasan presurosas á las filas de los insurrectos. Esto anuncia el principio del fin. Dentro de poco el presidente podrá cantar, como el famoso Francisco Carvajal, capitán y consejero de Gonzalo Pizarro en el Perú, cuando veía á sus soldados desertar, primero individualmente, luego por parejas y últimamente en compactas masas, aquella canción popular:

«Estos ¡ay! mis pelitos, madre,
dos á dos se los lleva el aire.»

Nuestros lectores pueden ver en nuestro grabado de la pág. 277 dos de los magníficos buques que componían la escuadra chilena antes de la insurrección, y en el otro el *Itata*, perseguido recientemente por un buque norteamericano, en virtud de orden del Gobierno de los Estados Unidos, que quería obligar á aquél á no intervenir en la lucha civil. Parece no haberlo conseguido.

El tipo del soldado chileno no es ciertamente muy marcial en su aspecto, ni su uniforme se distingue por su elegancia y visualidad; pero sus condiciones de vigor y arrojo están en razón inversa de su presencia. No es, ni mucho menos, el soldado de la popular zarzuela *Los sobrinos del Capitán Grant*.

Las prácticas verificadas por los alumnos de la Academia General Militar en el campamento de los Aljares, han tenido este año excepcional importancia. Presenciadas por el Ministro de la Guerra, cuya llegada al campamento se ve representada en nuestro grabado de la pág. 280, por el general Martínez Campos y otros Generales, sirvieron para acreditar que la Academia no es un centro de instrucción puramente teórica, sino que en ella se procura y se logra afirmar la enseñanza que en las clases reciben los alumnos, con maniobras, reconocimientos militares, construcción de obras de fortificación, instalación de líneas telegráficas, transmisión de telegramas, manejo de locomotoras, y, en resumen, cuanto necesitan saber y aprender prácticamente los oficiales del ejército, y en especial los de las armas generales.

Hemos tenido ocasión de oír á varios de los Generales y oficiales que han visitado el campamento,

la impresión que les ha causado la visita, y no puede realmente ser más favorable para el buen nombre de la Academia y la reputación de su director, jefes y profesores.

Entre las maniobras merecen especial mención las de puentes de circunstancias, que consistieron en el establecimiento de pasaderas de cruce, valiéndose de marcos contruados con rollizos y cuerdas. De las obras de fortificación del campamento han terminado los alumnos este año los reductos números 1 y 4, han trabajado mucho en el núm. 3, y han hecho toda clase de revestimientos de ramaje. La sección de minadores ha construido dos fogatas pedreras ordinarias, dos extraordinarias y otras dos que lanzaron un barril cargado de arena, para evitar desgracias, á 70 y 190 metros respectivamente. También ha hecho pruebas de rotura empleando la dinamita, y ha tomado parte activa en los ejercicios de combate. No narramos éstos porque ya lo han hecho los periódicos diarios con bastante minuciosidad, y nada nuevo podríamos añadir que interesara á nuestros lectores. Como detalles del campamento, dignos de conocerse, el ilustrado comandante de Ingenieros señor Lagarde, ha trazado en el dibujo reproducido en nuestro grabado, en cuatro rasgos salientes, un rincón de la cocina y las cuerdas.

Se han desmentido categóricamente, por fortuna, las noticias que dieron algunos periódicos, de desastres sufridos por las tropas que con el general Weyler han verificado la expedición á Mindanao. En los centros oficiales se han recibido comunicaciones del capitán general de Filipinas, con fecha de 16 y 18 de Mayo, en que da cuenta de las operaciones verificadas hasta esos días, posteriores al en que se suponía ocurrido el descalabro. Estos partes oficiales confirman las noticias telegráficas que oportunamente había dado el general Weyler, y que por el Gobierno se facilitaron á los periódicos. Hasta ahora, con muy buen acierto, el gobernador general de Filipinas, para establecer de hecho la dominación española en la isla de Mindanao, ha dispuesto que se construyan fuertes en la costa de la bahía de Ilana, por la que hacen los moros tráfico con los extranjeros, especialmente con los chinos, y por donde reciben municiones y pertrechos de guerra. Al efecto, en Parang Parang existe ya un fuerte que lleva el nombre de Reina Cristina, y en Barín se ha levantado otro. Las expediciones al interior tuvieron por objeto exclusivo castigar á los *dattos* que se negaban á reconocer la soberanía de España. Para conseguirlo, se interaron dos columnas de unos 500 hombres cada una, mandadas respectivamente por el coronel D. Juan Hernández y el teniente coronel D. José Marina, ambos de infantería; este último se apoderó á viva fuerza de una cotta que defendía el acceso á la rancharía de Lipanán, y en la cual hicieron bastante resistencia los moros; y aquél, al frente de sus tropas, tomó á la bayoneta la rancharía de Baldung y una cotta artillada con lancetas y defendida por unos trescientos moros. Después de arrasar las cottas y rancherías, regresaron los expedicionarios á Parang Parang. Las bajas nuestras en ambos combates han consistido en dos muertos y unos nueve heridos, entre los que figura el coronel Hernández; su herida, por fortuna, es leve; ni siquiera le ha obligado á dejar el mando de las tropas de su regimiento, que forman parte de la expedición.

Con hábil política de atracción, el general Weyler está consiguiendo resultados positivos. Desde el escarmiento hecho con los moros de las sultanías de Lipanán y Boldung, todos los *dattos* y sultanes de la costa se apresuran á someterse á la soberanía española. Pequeñas columnas de soldados

nuestros recorren el país á todo lo largo de los cata, sin ser hostilizadas, y, antes por el contrario, muy agasajadas. El temporal de lluvias ha impedido que se internen nuestras tropas en el interior de la Isla.

Es sensible que por espíritu de oposición al Gobierno se acojan tan fácilmente por los periódicos noticias que redundan en desprestigio del nombre español y de nuestro ejército.

J. U.

El faro de la vida.

Cuando en intranquilo mar,
De Dios al supremo amparo,
Un buque va á zozobrar
Y ve á lo lejos brillar
La luz intensa de un faro,
El hombre á gozar se lanza:
Y al recobrar su valor
Viendo que salvarse alcanza,
Siente brotar la esperanza
Ante el faro salvador.

.....
.....
Cuando en los mares del mundo
Envuelto el hombre se ve,
Tiene en su dolor profundo
También un faro fecundo
En dulces radios: *la Fe*.
Y su brillo al percibir
Le embarga tan dulce calma,
Y tanto llega á sentir,
Que logra al fin extinguir
La tempestad de su alma.

ARÍSTIDES SÁENZ DE URRACA.

Habladorías.

Desde que he sabido que Edison se alimenta exclusivamente con vegetales, por estimar que la carne y el pescado son nocivos para la salud, me he propuesto no volver á probar vaca, y mucho menos cualquier otro animal menos digno.

Porque los alimentos influyen poderosamente en el hombre, en la familia, y en el Estado.

Cuando el calor empieza, es indispensable la disminución de alimento ó la modificación, cuando menos.

La entrada del verano es ya un peligro para la salud pública y para la salud privada.

Repasen ustedes los diarios de noticias en esta temporada, y verán cuántos crímenes, cuántos suicidios registran.

Son crímenes de aclimatación, como calificaba á una *pitima* que tomó, apenas desembarcado en Cuba, un conocido cuanto ingenioso escritor.

Pitima de aclimatación.

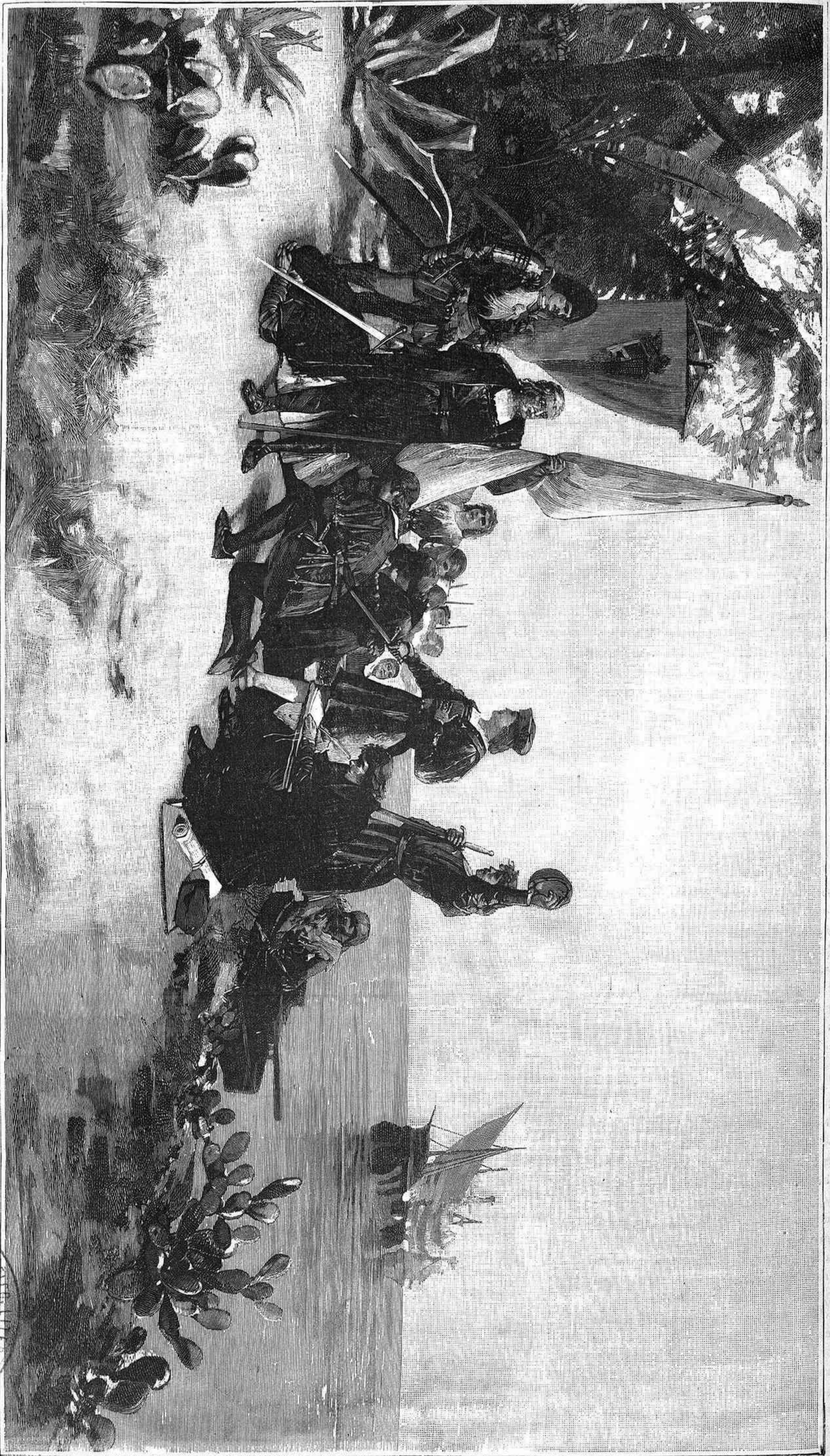
Si al aumento de calor se añade la incontinen-
cia, resulta la «temperatura del crimen.»

Por otra parte, la sociedad de vegetarianos de Chicago (*The leguminesmen society Chicago limited*, como diría el corresponsal descubridor que usa en Londres un diario muy conocido) cuenta con varios casos de longevidad extraordinaria.

Uno de los últimos «*stafermos*», porque en lenguaje social denominan de esta suerte á los miembros pertinaces ó de larga vida (*the stafermen*) había tratado á Cronwell en su infancia.

El susodicho *stafermen* falleció el año pasado, por una [equivocación, no suya, sino del doctor que le asistió en su postrera enfermedad.

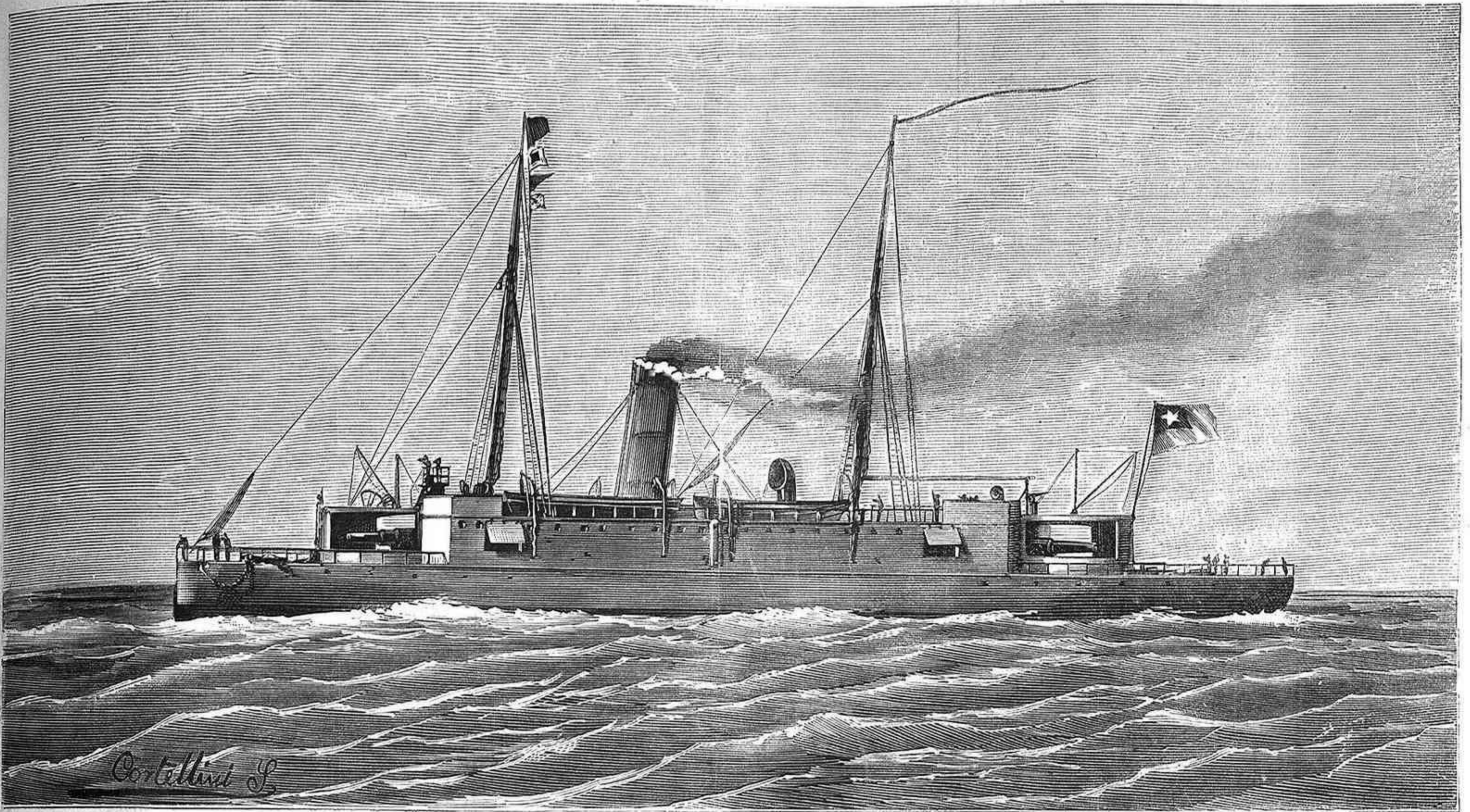
The leguminesmen society (continúa el «inglés» del corresponsal) cree que la superioridad de inteligencia demostrada por Edison, es debida á la alimentación exclusiva con vegetales.



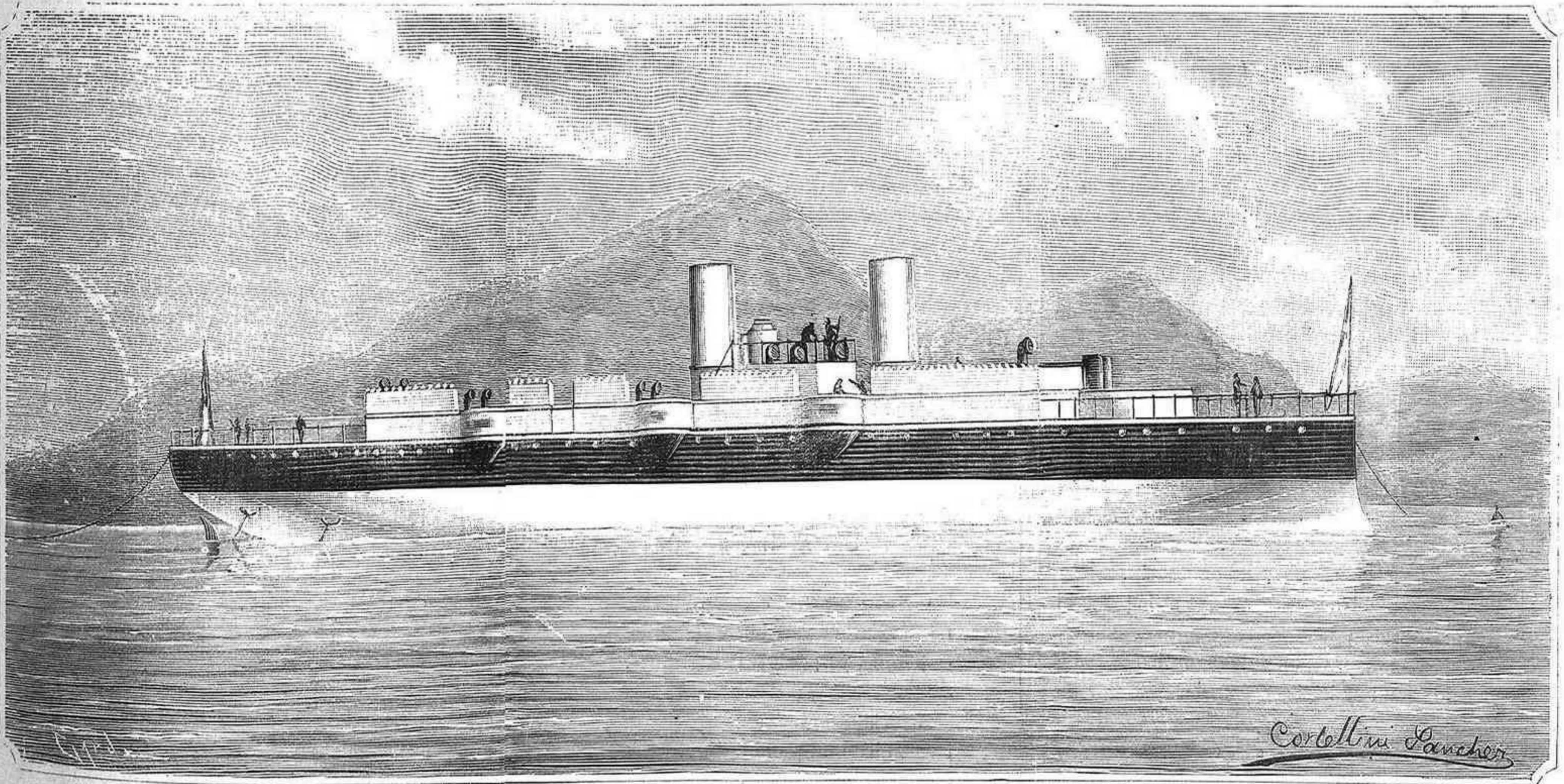
CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.—Cotón tomando posesión de la Isla de San Salvador (Cuadro de Isidoro Gil.)



LA GUERRA DE CHILE



EL BUQUE ARIETE «NUEVA ESMERALDA»



ACORAZADO «ARTURO PRAT», DE FUERZA DE 2.600 CABALLOS

Opinan algunos sociólogos que varios fenómenos sociales se deben á la cantidad, y no á la calidad de los alimentos.

Una persona bien alimentada, carnívora de su propio natural, se halla más inclinada á cometer un delito que otra persona de igual temperamento mantenida con *salva*, supongamos, como el «ganado de cerda».

La influencia directa de la alimentación en el desarrollo animal que recomienda Spencer, es innegable,

Pero que la alimentación influya en el entendimiento, es otra verdad matemática.

Los jóvenes, al parecer inteligentes, dedicados desde sus primeros años á las gloriosas carreras de caballos, ó sea á la carrera de jockey, llegan á la meta en fuerza de cuidados.

El ruiseñor y el jockey necesitan especiales cuidados para no desgraciarse.

Es muy difícil llegar á pájaro.

Pero en fuerza de escatimarles la carne y de mantenerles á cuarta de ración de cebada en rama y otras golosinas, se consigue hacer un jockey de un hombre.

Suprimido el alimento, no hay hombre científico, ni literato, ni artista.

Ignoro si Edison se tratará por el sistema Bourdeaux Xeres Bourgogne y Compañía.

Pero de seguro no abusa del agua.

¡Si hubiera un vino para hacer inventores!

¡Quién sabe si en fuerza de descubrimientos llegaremos á precisa calidad y cantidad de manjares para hacer hombres virtuosos, para elaborar sabios, para transformar en guerreros á los pacíficos, y viceversa!

Todas estas reformas pueden llegar.

Como ha llegado el profesor Garner, eminente americano, á entender el lenguaje de los monos.

Ya era difícil entender el idioma que hablan y escriben algunos escritores.

Pero comparada la dificultad con la de entender la lengua de los monos, resulta pálida.

El día en que esos cuadrumanos, mal entendidos hasta hoy, ó no entendidos, pudieran alternar con los hombres en las prácticas de la vida, y tomar parte en el concierto político y literario, otro sería el porvenir de los pueblos.

Porque, si bien no faltan cuadrumanos por hipóbole, que viven de lo que imitan de los hombres, particularmente en el reino literario, con el concurso de los auténticos el mundo sería una monería completa.

He leído en un relato de viajes por los Estados Unidos de América que en algunas aldeas, no sé si de Kentucky ó de Virginia, los cuadrumanos ejercen funciones públicas y oficiales de alguna importancia.

Es frecuente, paseando con algún individuo del país, tropezarse con algún gorila disfrazado de caballero-clown, que saluda cortés, llevándose una de las cuatro manos al sombrero.

—¿Quién es ése? pregunta el extranjero, por más de que, al pronto, le parezca un orangután.

Y suele responder la persona que acompaña al extranjero:

—¿Es? Es mi yerno; un chico muy aventajado; secretario del municipio, organista, profesor de idiomas y matutero.

En aquel país ocurren casos extraordinarios para ocurridos en Europa, descontando á España.

Aquí tenemos nuestras cositas, y nada nos sorprende.

En estos momentos se ve en la Audiencia á Pepe el Huevero y su causa, se instruye sumario á una Duquesa y se da la última mano á los presupuestos, en ambos Cuerpos correlativos, como les denomina, por decir «colegisladores», un ex ministro.

La causa de Juliana San Sebastián es el argumento de las conversaciones populares.

El caso de la pobre muchacha ha despertado emulaciones nobilísimas.

En estos días los dependientes de la autoridad recogen á una pobre niña de diez años, recién llegada con su madre y el amante de su madre, á la estación del Mediodía, procedentes no sé de dónde.

—Espéranos aquí, hija, que volvemos en seguida, la recomienda la señora madre.

Y, efectivamente, diez horas después recogía la autoridad á la pobre niña.

Primero se dijo que la madre era otra Duquesa.

Pero resultó que aún no lo era, sino madre solamente.

Lo único que no merecía ser.

Al siguiente día otro niño llegaba al Gobierno civil quejándose del tratamiento que le daban su madre y el amante de su madre, cuando, después de vagar solito por las calles de Madrid, implorando la caridad, regresaba al *hogar materno* sin media peseta, por lo menos, fruto de la mendicidad.

Monomanías hijas del exceso de cariño y de celo, por asegurar al pequesuelo una profesión honrosa y desahogada.

Iniciada la moda de niños mártires, verán ustedes los que aparecen.

¡Cuántos pobrecitos nenes vivirán sufriendo idénticos tratamientos!

Pero cuando ocurre un caso, nunca es solo.

Recuerden ustedes lo que pasaba con los mendigos ó trozos de mendigo con ruedas, que vagaban por las calles de Madrid hace poco tiempo.

Se presentó uno en carretón, ó con peana.

Al mes había veinte concesiones oficiales para arrastrarse implorando la caridad.

Hasta entonces, ¿dónde y cómo vivían esos desgraciados fragmentos humanos?

Pasó la época de los arrastrados, y desaparecieron.

Respecto á los niños... ¡habrá tanto mártir oculto entre esos infelices!...

Y hay Sociedad protectora.

¡Verdad es que hay tantas Sociedades benéficas que no ejercen!...

Y aún hay quien cree en eso.

Los oficiales peluqueros han constituido una Asociación defensiva contra los patrones que se extralimiten.

Seguramente será la Asociación más temible si la cuidan y no se desunen.

Así me decía uno de ellos:

—Créame usted; algo práctico haremos. Que vean los maestros lo que hacen, porque nosotros pronto cortamos el pelo ó afeitamos al más guapo.

Y del mal el menos para el público, que aún no se han declarado en *juerga*.

EDUARDO DE PALACIO.

Carta á Teresa.

Cuando la paz el corazón no alcanza,
no se acierta á escribir; y si te escribo,
es porque, ya perdida la esperanza,
entre las sombras del recuerdo vivo.

A solas con mi amor y mis dolores,
me combate mi propio pensamiento,
como en otoño, arrebatando flores,
gira en la fronda desatado el viento.

¡Pobre amor mío, que tu imagen pura,
acaricié con ciego fanatismo!...

¡Cuánto luchó para escalar la altura!
¡Cómo rodó hasta el fondo del abismo!...

La viva antorcha que mi amor prendía,
tenue vacila entre la sombra espesa,

y cual astro que alumbra en su agonía,
con sus destellos últimos te besa.

Que al sentirse morir, el alma advierte
mitigarse el afán que la devora,
y, ganosa de paz, halla en la muerte
la imagen dulce del amor que llora.

En el silencio y soledad nacida,
juguete de encontrados sentimientos,
mi adorada ilusión nació escondida,
cual violeta entre azules pensamientos.

Sufriendo dudas y callando agravios,
comprimí largo tiempo mis dolores,
antes de que estallase entre mis labios
el himno germinal de mis amores.

Y hoy que brota por fin, busco contigo,
si no del triunfo, del dolor la palma;
no te enojés, ¡por Dios! ¿Qué más castigo
puede afligirme que vivir sin alma?

¿Sabes lo que es mi amor? Es mi locura,
por ti lanzada á perennal exceso;
es encanto de plácida ventura,
de dos almas unidas por un beso.

Es de la rima la inmortal cadencia,
la clave de mis sueños de alegría,
mi ilusión que se nutre de tu esencia,
cual la abeja en la flor abierta al día.

Y ya es eterno adiós, que mi alma asola,
ya una voz de esperanza y de reclamo;
y es el mundo, es mi Dios... eres tú sola,
que en mi ser te confundes, porque te amo.

Y es tan hondo mi afán, cuanto que gozo
en fomentar el daño que me abrumba,
y pienso, al escribirte, que destrozó
mi corazón con rasgos de mi pluma.

Que una fuerza divina en pos me lleva,
á mundos de fantasmas é ilusiones,
y ante mis ojos sin cesar se eleva,
llama voraz de glorias y pasiones.

É impelido por ansias que no sacio,
en febril conmoción lucho y palpito,
y comprendo en lo inmenso del espacio,
cuál se encierra en mi amor otro infinito.

«¡Virtud! ¡Deber!» me dices. Cuando el seno
late tranquilo, de pasión desnudo,
¡cuán fuerte y eficaz es cualquier freno!
¡qué bien templado está cualquier escudo!

«¡Virtud! ¡Deber!» repite tu tibieza,
que es la tibieza del que vive en calma.
Y «¡amor, amor!» respondo con firmeza,
arrancando estas frases de mi alma.

Mas no puedo escribir; y en vano alarde
describirte mi afán he procurado,
porque me siento débil y cobarde
al palpar lo imposible en lo soñado.

Y ¡adiós, adiós! mi súplica postrera,
no hará que alientos y esperanzas cobre;
yo jamás comprendí posible fuera
aprisionar el alma bajo un sobre.

¡Oh! ¡Quién pudiera deshacer la trama
del tejido que urdió con vano empeño,
y hacer arder en amorosa llama,
la enredada madeja de su sueño.

LUIS CHINCHILLA.

Reseña histórica de la Guardia civil.

(Continuación.)

Consiguieronlo, y obtuvieron como primer resultado la creación de un cuerpo que, según las ordenanzas de Dueñas de 1476, constaba de 2.000 caballos, entre hombres de armas y jinetes, divididos en ocho capitánías (tantas cuantas eran á la sazón las provincias de León y Castilla), á saber: Burgos, León, Valladolid, Salamanca, Segovia,

Avila, Toledo y Plasencia; pues en las citadas ordenanzas existe un capítulo disponiendo que en cada provincia hubiese un capitán para el mando de la fuerza armada de la Hermandad. No tenían estas capitánías número igual de plazas. Habíalas de 100, 200 y hasta de 300 lanzas, á proporción de la extensión é importancia de la comarca donde habían de operar.

Capitán general de tales fuerzas fué nombrado D. Alfonso de Aragón, hermano bastardo del rey y primer duque de Villahermosa, capitán valeroso é inteligente, experimentado en largas campañas y en grandes y gloriosos hechos de armas.

Tropas de más consistencia que las antiguas de las mesnadas señoriales, las Hermandades fueron de gran utilidad á los Reyes Católicos, quienes, con motivo de la guerra de Granada, no tardaron en decidirse á aumentarlas; y al efecto, por acordada de la Junta general se expidió una Real Cédula en 15 de Enero de 1488, mandando proceder al alistamiento y organización de 10.000 hombres de infantería. Distribuidos en doce capitánías, se asignaron á cada una 720 lanceros, 80 espingarderos, 24 cuadrilleros, 8 tambores y un abanderado, lo que formó un total de 833 plazas por capitanía. Vizcaya, donde también se había establecido la Hermandad, aprontó por su parte una fuerza de 2.500 peones armados de lanza y espada, y de otros tantos ballesteros con espada y puñal.

Y véase cómo las Hermandades—la Guardia civil de aquellos tiempos—después de limpiar el país de malhechores y de constituir fuerte lazo de unión entre la Corona y el pueblo, dieron origen al ejército permanente; porque finalizada con la expulsión de los moros la última etapa de la Reconquista, aunque tardaran en crearse los primeros tercios de infantería española, base de los modernos regimientos, nunca faltaron ya en la paz tropas organizadas para la guerra; y es de notar que cerca de cuatrocientos años más tarde, en el reinado de otra Isabel y bajo el mando de otro duque, el de Ahumada, vino á crearse la actual Guardia civil de manera análoga á la de las Hermandades. Como en éstas, en la primera organización de la Guardia civil, subsistente, con ligeras alteraciones hasta 1862, se asignó una compañía de fuerza desigual á cada provincia; y como en las Hermandades, capitanes se llamaron también los jefes destinados á mandarlas.

«Recorriendo nuestra historia á través de los siglos, dice á este propósito un distinguido autor (1), sólo encontramos, con destino á la seguridad pública, la primera de todas las necesidades sociales, dos instituciones que, por su organización, régimen y disciplina casi idénticos, hayan sido las únicas que han llenado cumplidamente su cometido; que se hayan hecho amar y respetar en toda la nación; que hayan sido la genuina representación del brazo fuerte de la justicia: en una palabra, la magistratura armada.

«Estas dos instituciones, únicas en su género y casi idénticas, que se han conocido en España, como se verá más adelante, son la Santa Hermandad, organizada por los Reyes Católicos, y la actual Guardia civil; y lo que es aún más raro, y efecto solamente de una feliz coincidencia, ambas instituciones han sido creadas en circunstancias análogas para la nación, y al empuñar las riendas del

(1) D. Antonio de Quevedo y Donis.—La Guardia civil.—Historia de esta institución y de todas las que se han conocido en España, con destino á la persecución de malhechores, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días: Madrid, 1858.—Esta obra puede decirse que es la única historia de la Guardia civil que se ha escrito digna de tal nombre. La parte referente á las Hermandades es notable por el arsenal de interesantes datos que contiene. Ha sido citada con elogio por D. Francisco Barado en su monumental obra *Museo Militar*: Barcelona, 1882-86.—¡Lástima que no alcance más que á la citada fecha de 1858!

Gobierno dos Reinas esclarecidas del mismo nombre, cuya memoria conservará con amor la posteridad, porque las dos, al ascender al trono, inauguraron igualmente dos épocas de gloria y de prosperidad para España: Isabel I é Isabel II.»

Por medio de la Santa Hermandad habían conseguido los Reyes Católicos robustecer el poder de la Corona, arrebatando la fuerza pública de manos de la nobleza, para tenerla constantemente á sus inmediatas órdenes.

Decretado después un alistamiento general, y creado en 1493 el cuerpo de *Guardas viejas de Castilla*, creyeron que con tales elementos de seguridad y orden podrían extenderse á la Santa Hermandad las economías que en otros ramos introdujeron y que el estado del país reclamaba; y así, por la Pragmática de 29 de Junio de 1498, aboliendo de un golpe el impuesto anual de 18.000 maravedises que por cada cien vecinos se satisfacía para el sostenimiento de un hombre á caballo, suprimieron también la Capitánía general, las Capitánías y la Junta Suprema ó Tribunal superior, dejando tan sólo subsistentes las leyes de la Hermandad en lo referente á las funciones de los alcaldes y cuadrilleros, y al modo de perseguir y castigar á los malhechores; medida funesta y de tan deplorables resultados como los que hoy mismo se tocarían si, suprimidas la actual Inspección de la Guardia civil y las subinspecciones, se dejase la fuerza del Cuerpo bajo la exclusiva dependencia de los gobernadores, jueces y alcaldes.

EUGENIO DE LA IGLESIA.

(Se continuará.)

El problema de la generación.

Carta abierta al sabio autor de «Las Fuerzas de la Vida», doctor Fernández Ballesteros.

Mi distinguido amigo: Al poco tiempo de dar usted á la estampa la primera parte de su notable obra *Las Fuerzas de la Vida*, publiqué en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL un artículo en el que exponía el juicio que me habían merecido las nuevas y trascendentales teorías que usted en dicha obra sentaba.

En aquel artículo decía: «*Las Fuerzas de la vida*, ¿es la obra de un sabio, ó el desvarío de un loco? Hoy se puede afirmar que es la obra de un genio. Si mi apreciación de entonces era ó no justa, dígame la polvareda que su obra levantó entre los hombres de ciencia; díganlo los plácemes, cartas y consultas que con motivo de su obra ha recibido, y dígame la impaciencia con que era esperada la segunda parte, impaciencia que, al publicarse ahora ésta, se ha aumentado, anhelando que no se haga esperar la tercera y última parte, en la que, como deducción de sus doctrinas, nos demuestre la posibilidad de prolongar indefinidamente la vida del hombre.

Aunque no me propongo hacer hoy un juicio crítico de la segunda parte que acaba de ver la luz, pues no es éste mi propósito al dirigirle esta carta, sí he de aprovechar esta oportunidad para manifestarle que si en todos los capítulos aborda usted con valentía y bien provisto con un arsenal de datos y experimentos los más trascendentales problemas, los capítulos referentes al alma y al quinto estado de la materia influirán grandemente para que la ciencia éntre en un nuevo aspecto y emprenda nuevos y desconocidos derroteros.

La mayor parte de las teorías que hasta ahora se han emitido, son, ó materialistas, ó espiritualistas, no satisfaciendo, por lo tanto, más que á los partidarios de una ú otra escuela; las nuevas teo-

rías de su obra tienen la eficacia de ser aceptadas por los partidarios de ambas escuelas. ¡Y cómo no si los segundos ven en ella la confirmación de la existencia del alma, y los primeros pueden ver, según las teorías de usted, que las manifestaciones anímicas no son otra cosa que efectos de la materia, siquiera se halle ésta *quintiesenciada*.

Si de la primera parte de *Las Fuerzas de la Vida* se podía afirmar que era la obra de un genio, de la segunda parte se puede asegurar que es la obra de un sabio.

Mas como también los sabios se hallan expuestos á caer en el error, no es difícil que, en alguna de las infinitas incógnitas de la ciencia que usted intenta despejar, su inteligencia deduzca consecuencias poco lógicas. En mi concepto, se halla en este caso la teoría que usted defiende en el art. 4.º del capítulo referente á la «generación del ser humano», y manifestar á usted las razones en que me fundo para no admitirla, es el objeto de esta carta.

Dice usted en dicho artículo:

«Empecemos por enunciar otro problema, si bien éste se considera ya resuelto.

»Conocidos los óvulos y su completa identidad aparente, ¿en qué consiste que, según los casos, unas veces se conviertan en individuos del sexo masculino ó del femenino en otras?

»Dejemos las hipótesis insostenibles que, como la de Hipócrates y las de otros sabios más modernos, no tienen otra base que una deducción más ó menos fundada en la posición del testículo ó del ovario, ó en la edad relativa de los padres, para explicar el fenómeno con experimentos irrecusables.

»M. Thury ha hecho observaciones minuciosas y repetidas en la especie de bobina que le han llevado á sostener que el sexo depende del grado de madurez en que se encuentra el huevo en el momento de ser fecundado. Así es que, si éste recibe el espermatozoide poco tiempo después de haberse desprendido del ovario, desarrollará una hembra, y si la conjunción se establece en el período más adelantado del desarrollo del óvulo, producirá un macho.

»Thury ha visto siempre que las vacas cubiertas al empezar el período del celo paren hembras, y si no se permite que les toque el toro sino al fin del mismo período, paren machos.

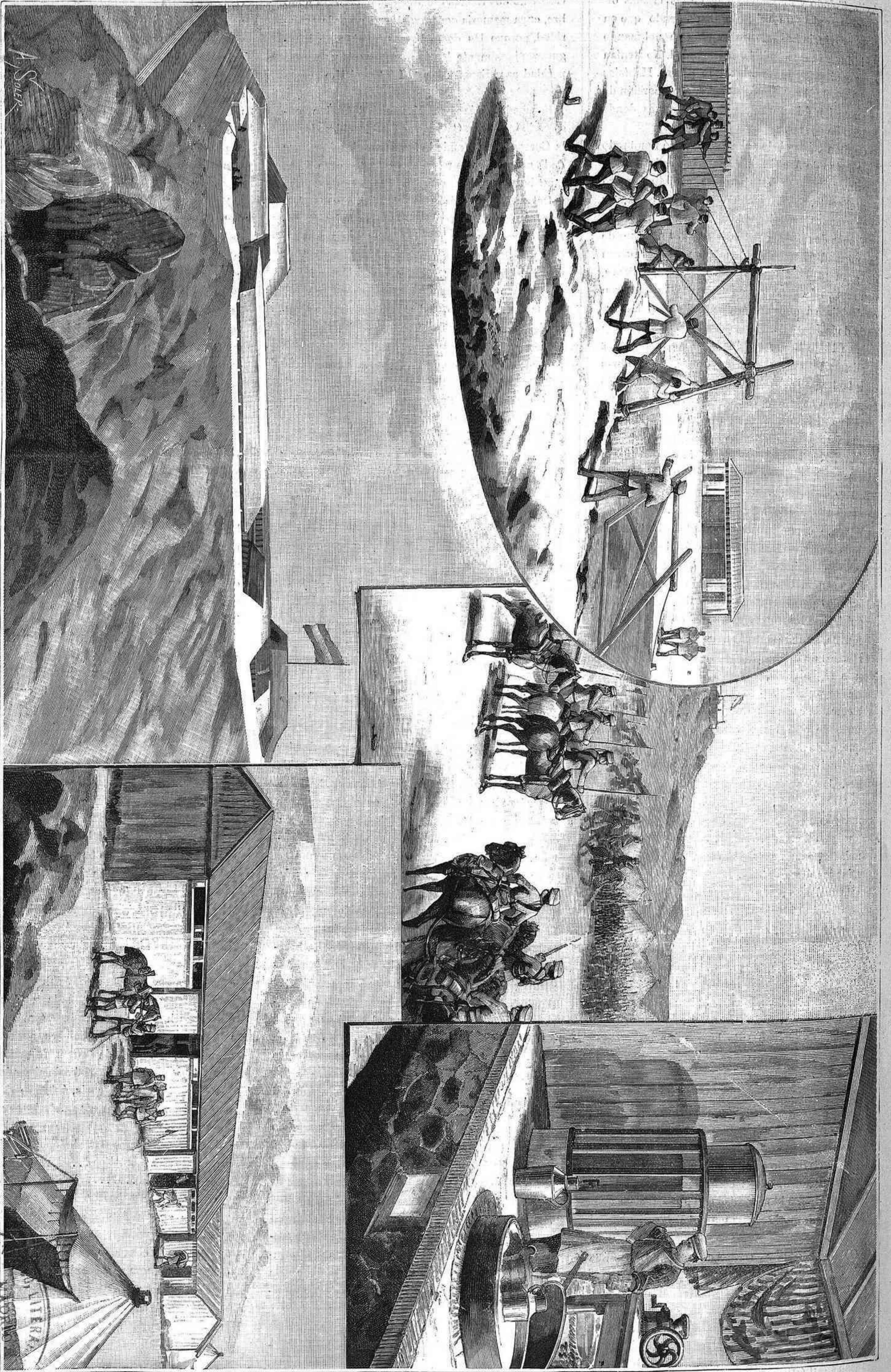
»M. Cornaz, que ha repetido estos experimentos en Suiza, ha obtenido siempre también el producto que deseaba, macho ó hembra, sin que en veintinueve casos le haya faltado una vez.

»Indudablemente debe ser así, no sólo por la convicción que prestan estos hechos, sino porque se ve constantemente en toda la escala zoológica que el macho es un ser más fuerte, más inteligente y más perfecto, en una palabra, que la hembra, á consecuencia sin duda alguna del grado de perfección en que se hallaba el óvulo al ser fecundado.

»Concedida esta hipótesis, á la que ciertamente no podrá nadie hacer serias objeciones ni rebatir con fundados argumentos, puesto que los hechos todos comprueban su verosimilitud, y ningún experimento los contradice.....

»Ahora bien; la hembra del ser humano es el producto de una fecundación imperfecta, puesto que el óvulo que la produce no llega á completar su desarrollo: el macho es el fruto de la concepción perfecta, una vez que el huevo que le da existencia alcanza toda su madurez.»

Paréceme, querido doctor, que en estos dos últimos párrafos ha ido usted más lejos de lo que debiera, y que al escribirlos, preocupado acaso por otras ideas, no se hizo usted cargo de que la deducción no era tan lógica como las demás de sus



ACTUALIDADES.—EJERCICIOS PRÁCTICOS DE LA ACADEMIA GENERAL MILITAR (Dibujo del Comandante de ingenieros D. Nemesio Lagarde.)

BIBLIOTECA
 GENERAL
 DE LA ACADEMIA
 DE INGENIEROS
 Y ARQUITECTOS

1306



ACTUALIDADES.—ASALTO DE ARMAS CELEBRADO EN EL TEATRO DE LA COMEDIA EN LA NOCHE DEL 10 DEL ACTUAL, Á BENEFICIO DE «EL ZUAVO.»
(Apuntes del natural por Méndez Bringas.)

escritos, que llevan al ánimo el convencimiento que inspira siempre la verdad.

Si la diferencia entre el macho y la hembra consistiera solamente en el menor desarrollo de ésta con relación á aquél, entonces su opinión, robustecida y sancionada por las experiencias, pasaría á la categoría de verdad demostrada. Pero no es así, pues el macho tiene órganos esenciales y característicos de que carece la hembra, y viceversa. Y como el óvulo es el germen del nuevo ser, es lógico deducir que ha de contener en esencia los elementos de todo el organismo del ser que ha de desarrollar. O en otros términos: el desarrollo del óvulo obedece desde el principio al tipo determinado (macho ó hembra) contenido en el mismo.

Comprenderá usted, por consiguiente, que aunque hasta ahora el análisis no haya podido encontrar diferencia entre los óvulos, yo creo que éstos son de dos clases: óvulos machos y óvulos hembras; y que el óvulo fecundado antes ó después del momento propicio, desarrollará un ser más ó menos perfecto, pero siempre macho ó hembra, según los elementos en él contenidos.

Si la causa de la diferencia del sexo consistiera en el grado de madurez del óvulo, desarrollando éste un ser hembra si es fecundado por el espermatozoide al poco tiempo de haberse desprendido del ovario, y macho si la conjunción se establece en un período más avanzado, entonces, cuando fuera fecundado en el tiempo intermedio, produciría un ser ambiguo, indefinido, y con los órganos diferenciales confundidos y mal determinados, lo cual no está conforme con los hechos.

Las observaciones y experiencias llevadas á cabo por M. Thury y M. Coraaz demuestran, á mi juicio, que los óvulos que primero se desprenden del ovario en la época del celo son óvulos hembras, ó que si hay fuera del ovario óvulos de los dos sexos, los femeninos se hallan más pronto en disposición de ser fecundados que los masculinos, adquiriendo éstos la virtualidad de ser fecundados á medida que transcurre el tiempo y perdiendo poco á poco aquéllos esta virtualidad.

Tales son, en breves palabras, las observaciones que somete á la apreciación de usted su afectísimo amigo Q. B. S. M.,

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

La madre y los hijos.

SONETO

La ley de Dios, que nuestra fe respeta,
sentó, como principios generales:
«Que somos todos ante Dios iguales
y es barro vil la humanidad completa.»

Fragmentos animados de un planeta
somos tal vez los míseros mortales,
sujetos á las leyes naturales
á que la vil materia está sujeta.

A una voz los mortales proclamemos
que somos hijos de la Tierra... Luego
por ser así... ¡qué extraño es que tengamos
un corazón abrasador y ciego,
si hasta el planeta vil en que moramos
dicen que tiene corazón de fuego!

F. LÓPEZ VAN-BAUMBERGHEN.

NUESTROS GRABADOS

LA REINA NATALIA

Los escándalos de la Corte de Servia, la conducta un tanto ligera y atrevida del ex rey Milano, rodearon con aureola de heroína, á la madre del

actual soberano de aquel país, sirviendo para que la opinión europea saborease hasta los más ligeros incidentes de su vida, y para que unos la considerasen como culpable y otros como esposa mártir y como madre desgraciada, á quien separan á viva fuerza del sér para ella más querido, del hijo de sus entrañas.

Conocido es el género de vida que en la capital de Francia lleva el destronado rey Milano, así como el gran partido que en Servia tiene la reina Natalia; lo cual nos induce á creer que esta señora no tiene nada de lo que le atribuyen sus enemigos.

Lo que sí puede juzgarse por nuestro grabado, es que la ex reina de Servia reúne en sí todos los encantos de las de su raza (según nuestros informes, es de origen judío), y que su expresión viva y su belleza tienen algo del encanto de nuestras mujeres del Mediodía.

CRISTOBAL COLÓN

posesionándose de la isla de San Salvador.

Ninguno de nuestros lectores desconocerá la brillante página que á la historia patria ha dado Colón con el descubrimiento del Nuevo Mundo.

La composición del artista D. Isidoro Gil retrata con toda exactitud el momento de la solemne toma de posesión de la isla de San Salvador, en nombre de Castilla, y á cuyo acto asistió el gran navegante, investido de la púrpura de virrey y rodeado de sus lugartenientes, marineros, pilotos y demás tripulación.

ASALTO DE ARMAS

en el teatro de la Comedia.

La elegante sala del coliseo de la calle del Príncipe ofrecía en la noche del 10 del actual un elegante y animado aspecto, viéndose ocupadas todas las localidades por lo más selecto que encierra la sociedad madrileña, entre la cual cuéntanse mujeres divinas; más que mujeres, hermosísimos ángeles enviados por Dios á la tierra para consuelo de la aburrida humanidad.

El acontecimiento que se verificaba no era para menos: se trataba de un asalto de armas en el que tomaban parte los primeros maestros de la corte, á beneficio del conocido *Zuavo*, quien desde aquella noche, después de conquistar sus últimos gloriosos laureles, desapareció para el arte de la esgrima, con gran pesar de sus amigos y admiradores.

La fiesta resultó brillante, sorprendente, acaso como nunca se ha visto en Madrid, y todos los que á ella contribuyeron han hecho honor á sus conocimientos y facultades.

El escenario se hallaba decorado con valiosos tapices de la casa del señor marqués de Heredia y con panoplias pertenecientes al *Zuavo*.

La sesión se dividió en tres partes, distinguiéndose en la primera, y en el asalto á florete, los señores Pico, Urquiola, Ezquerria y Moreno, y en el de sable y en otro combate á florete, los señores Aragón, Madrazo, Sanz y Pardini respectivamente.

Todos los citados, y los Sres. Martos (D. Emilio), Aragón, Guillén, Lario y Carbonel demostraron, en la segunda parte, que es muy justa la fama de que gozan como hábiles tiradores, no desmereciendo tampoco en la tercera los Sres. Huete, Ezquerria, Aragón y Moreno á florete, y Martos, Guillén, Medrano y Martínez á sable, todos los cuales fueron aplaudidos por el público.

Pero cuando el entusiasmo se desbordó, fué al aparecer los señores marqués de Heredia y *Zuavo*, ambos atletas, ambos peritísimos en el arte que profesan, ambos robustos, enérgicos, valientes, se-

mejándose, como dijo muy bien un periódico diario, el uno á un caballero de la Edad Media, el otro á un soldado de los famosos tercios de Flandes.

Se arremetieron con todas las reglas, sin perder ninguno de ellos un ápice de terreno, con una seriedad á toda prueba, terminando el asalto con un abrazo que se dieron los contendientes ante el público, que los despidió con bravos y aplausos.

Constitúan la presidencia los Sres. General Dabán, Becerra y Echegaray, y actuaban de jueces de campo los Sres. Urbina (D. Julio) y Martos (don Cristino), hijo éste del ex presidente del Congreso.

Méndez Bringas nos da en su delicado dibujo idea exactísima de esta fiesta, que quedará para siempre grabada en la memoria de los que la presenciaron.

EL MARQUÉS DE HEREDIA

El asalto verificado ha poco en el teatro de la Comedia, de que nos ocupamos en las anteriores líneas, nos da motivo para publicar el retrato del cumplido caballero, del aristócrata distinguido D. Narciso Heredia, marqués de Heredia, Grande de España de primera clase y Senador por derecho propio.

Su noble porte, sus maneras finísimas, su peculiar modo de ser, nos recuerdan á aquellos caballeros de la Edad Media, retocados, sin embargo, por la influencia y los progresos de los modernos tiempos, á los cuales se ha adaptado perfectamente el señor marqués de Heredia, sin olvidar por eso que, poseedor de un nombre ilustre, más que á los goces del *sport*, era obligación en él prestar brillo á las armas y á las letras. Así no es extraño verle figurando, ora á la cabeza de los tiradores, en los asaltos de armas, ora ocupado en escribir elegante prosa y no menos castizos versos, admirados en más de una ocasión.

No hay que estudiar al marqués de Heredia como político, porque en realidad no lo es; se contenta con llamarse liberal en sus acciones y moderado en sus procedimientos, así como en defender siempre la moralidad y la justicia, hállese donde se hallen, como lo demostró en las ocasiones en que tomó parte en los debates habidos en el Senado.

En el último asalto, su robusto y diestro brazo le acreditó una vez más de ser el primero entre los primeros de España en el manejo de las armas.

LA GUERRA EN CHILE

Los buques «Itata» y «Charleston»

La prensa nos trae á diario noticias de las inhumanas escenas á que da lugar la guerra civil en la República chilena, entre congresistas y leales al Gobierno.

Una de las cosas que más llamó la atención de las gentes fué la desaparición del buque *Itata*, de la escuadra insurgente, después de tomar municiones de boca y guerra en el puerto de San Diego (California).

La ley prohibía semejante acopio de provisiones, y las autoridades de los Estados Unidos embargaron al *Itata*; pero como aquéllas no tenían buque de guerra disponible, el barco insurrecto levó anclas el 6 de Mayo, escapando á la acción de las autoridades de San Diego.

Sin embargo, éstas ordenaron la inmediata captura, y á este efecto salió el *Charleston*, buque norteamericano, con orden de apresar al barco chileno donde quiera que lo hallara, excepto en la jurisdicción de una nación amiga.

Tiene el *Itata* 1.200 toneladas de desplazamiento.

to, con máquinas compound y un andar de 9 á 10 nudos por hora. Fué construido en Inglaterra en 1873.

El *Charleston*, construido por la *Unión Iron Works*, de San Francisco, mide 300 pies de eslora, 45 de manga, un calado medio de 18 y medio y un desplazamiento de 3.730 toneladas. Tiene cerca de 7.000 caballos de fuerza, marcha 18 nudos por hora, y está armado á la moderna.

BALDOMERO LOIS.

Diálogos bibliográficos.

La literatura española en el siglo XIX, por el Padre Francisco Blanco García.—*Documentos escogidos del archivo de la casa de Alba*, los publica la duquesa de Berwick y de Alba.

—Añade, dije á Magín Vera, á los 31 libros y folletos que vemos amontonados sobre nuestra mesa de estudio, los siguientes que acabamos de recibir: *Romancero de D. Jaime el Conquistador*, por la señorita Blanca de los Ríos; *Mujeres de la Revolución francesa*, por doña Concepción Jimeno de Flaquer; *Progresos de la antropología*, por el marqués de Nadaillac, y *El Papa y los problemas sociales*, que son dos obritas traducidas al español por nuestro amigo Rafael Alvarez Sereix; *La reforma electoral en las Antillas españolas*, por Rafael M. de Labra; *Independencia del poder judicial*, por D. Antonio Aguilar; *Elena*, novela original, por Emilio García de Tejada; *Carta Encíclica de Su Santidad León XIII acerca del estado actual de los obreros*, traducida al castellano con autorización del reverendísimo Nuncio Apostólico en España, y *Memoria que la Secretaría de Estado presenta á la Asamblea Legislativa de la república de Guatemala*; total, nueve libros y folletos.

—No, diez; porque te has olvidado de los *Documentos escogidos del archivo de la casa de Alba*, que acaba de publicar la señora doña María del Rosario Falcó de Stuart, hija de los duques de Fernán Núñez, y casada con el actual duque de Berwick y de Alba.

—En efecto, la bella y elegante duquesa de Alba ha dado el noble ejemplo de consagrar al estudio de la Historia el tiempo que pudiera haber empleado en recreaciones mucho más amenas, aunque también mucho menos beneficiosas para el progreso de nuestra cultura nacional.

—Hay que añadir á lo que dices, que el dinero de los ricos, calificación en que los socialistas incluyen así al noble de antiguo abolengo como al parvenu, enriquecido Dios sabe cómo; que el dinero de los ricos suele gastarse en frívolas diversiones, ó de otro modo aún menos santo, y es de alabar que una señora de tan alta jerarquía social como la duquesa de Alba gaste en la suntuosa impresión de un libro lo que bastaría para adquirir uno ó más trajes confeccionados por algún modisto de los que residen en la ex corte que baña

Del caudaloso Sena la corriente,

como dijo no sé quién, en no sé dónde.

—Y si la autora merece alabanzas por los especiales motivos que tú y yo acabamos de indicar, no las merece menos el libro en que se han coleccionado los *Documentos escogidos del archivo de la casa de Alba*, y así lo han demostrado D. Juan Pérez de Guzmán en *La Epoca*; el Sr. Todtreyser en *La España Moderna*, y D. José Gutiérrez Abascal en *El Heraldo de Madrid*. Las páginas de la introducción ó prólogo son muy interesantes, porque en ellas se explica el nacimiento, digámoslo así, de la colección de documentos históricos que for-

man el libro, y están escritas con elegante llaneza, que no excluye ni la galanura de la frase, ni el chiste oportuno que templá la aridez de las adquisiciones eruditas.

—Puedo anunciarte que nuestra amiga Emilia Pardo Bazán, en su *Nuevo Teatro Crítico*, hablará del libro de la duquesa de Alba con la discreción que brilla en sus juicios literarios.

—Si los ricos fueran lo que el cristianismo enseña que deben ser, los administradores de los bienes de los pobres; si la riqueza se emplease en salvar á los seres humanos de esas dos grandes plagas sociales, la pobreza material que se llama miseria, y otra pobreza aún mayor, la pobreza espiritual, que se llama ignorancia; bastaría esto para destruir en su origen el socialismo contemporáneo, que tiene su más sólido fundamento en que los privilegiados de la fortuna suelen usar de sus riquezas con desconocimiento casi absoluto de las enseñanzas morales de la religión que oficialmente profesan.

—Deduzco yo de todo lo que dices, que el ejemplo dado por la duquesa de Alba al publicar los *Documentos escogidos del archivo de la casa de Alba*, sería bueno, y aun bonísimo, que tuviese muchos imitadores en lo que constituye su esencia, que yo creo consiste en mostrar afición al estudio sin miras interesadas, en realizar obras que redunden en el bien general mucho más que en el de su autor.

—A este número de obras pertenece también *La literatura española en el siglo XIX*, del Padre Francisco Blanco García, cuyo primer volumen acaba de ver la luz pública.

—Así es la verdad; porque el resumen ó compendio de la historia de la literatura española en el siglo XIX, que está escribiendo el P. Blanco García, es un libro sumamente útil para los aficionados á los estudios históricos; pero libro en que su autor sólo puede ganar fama de erudito y discreto, dados los estrechos límites en que han de encerrarse los juicios de los cientos y cientos de obras á su análisis sometidas.

—No estoy enteramente de acuerdo contigo. Aunque son breves los juicios del P. Blanco, ya se nota en ellos que la habilidad de su autor condensa en pocas palabras lo que pudiera ser objeto de largas disertaciones; y bien se ve que quien ha sabido juzgar del mérito literario de Quintana, el duque de Rivas ó Zorrilla en muy pocas páginas, conoce al dedillo las producciones de estos poetas, y podría escribir una extensa monografía acerca de cada uno de ellos.

—Juan Valera, en *El Heraldo de Madrid*, ha dicho que las *Escenas andaluzas* de Estébanez Calderón valen más que los artículos de costumbres de Mesonero Romanos y de Larra, á pesar de que el Padre Blanco piensa lo contrario. A mi juicio la censura del Sr. Valera es completamente infundada. También dice el autor de *Pepita Jiménez* que entre algunas de las pocas omisiones que se notan en el primer tomo de *La literatura española en el siglo XIX*, es una la del conocido escritor D. José Joaquín de Mora; pero yo creo, mejor dicho, estoy seguro de que las *Poetas* del Sr. Mora se publicaron coleccionadas en el año de 1853, y se hallan precedidas de un prólogo que no carece de interés, puesto que en él se resucita la controversia del año 30 entre clásicos y románticos. El Sr. Mora, por lo tanto, puede ser incluido entre los poetas de la segunda mitad del siglo presente.

—A propósito de doctrinas de preceptiva literaria, creo yo que el P. Blanco podía haber dado noticia de las que expuso un traductor en verso de la *Henriada*, de Voltaire, é imitador, también en verso, de un poema de Defille, D. José de Virués; doctrinas en algo parecidas á las que proclamó don

Tomás de Iriarte, y hoy sostiene D. Ramón de Campoamor acerca de lo que debe ser la dicción poética.

—¿Y en que fecha se publicaron estas obras?

—La traducción de la *Henriada* en 1821, y el poema en que se imitaba ó se traducía libremente á Delille, titulado *La Compasión*, en 1824.

—Es imposible que en una historia que abraza un período de muy cerca de cien años, no se olviden algunos nombres y acontecimientos dignos de memoria; pero el P. Blanco ha puesto ya en punto de evidencia su grandísima erudición, no sólo en la literatura española, sino también en las de otras naciones antiguas y modernas; y ha demostrado que su fe religiosa no le impide reconocer el mérito de los poetas más ó menos librepensadores como Quintana y Espronceda.

—El Sr. Valera ha observado que es un poco estrecho el marco en que el profesor del Colegio de Escorial ha encerrado su historia, porque en ella sólo se mencionan á los poetas líricos, épicos y dramáticos, á los novelistas y á los críticos literarios, siendo así que los oradores, los historiadores, los moralistas, los escritores de viajes y hasta los filósofos cuando escriben bellamente, tienen su puesto en la historia literaria; pero cada autor es dueño de dar á sus libros la extensión que crea más conveniente, y el P. Blanco parece que quiere limitarse á escribir la *Historia de la poesía* (porque los novelistas son poetas) y de la *crítica literaria en la España del siglo XIX*. Termine su tarea tan bien como la ha empezado, y será digno de muchos más aplausos que motivadas censuras.

—Si te parece, con la expresión de tan plausible deseo pondremos fin á este diálogo ó revista bibliográfica.

—Así sea.

LUIS VIDART.

Saetas.

I

Vestir muy bien para vivir sin calma,
es ganas de llevar desnuda el alma.

II

El que aprisa medrar pretende, es loco;
pues Dios da mucho, pero poco á poco.

III

Anhelamos el bien, y lo tenemos
—mientras vamos muy lejos á buscarlo—
en nuestra misma mano, y no lo vemos.

IV

Del mísero mortal los sufrimientos,
son las deudas del alma; y al tramposo
que no quiere pagar los vencimientos,
le sorprende un embargo desastroso.

V

¿Casado, y día y noche en cafés pasa?...
O su casa no es casa, ó es escasa.

VI

Cuando la mano de cualquiera estrecho,
hacer quisiera de cristal su pecho.

FRAY VELÓN.

Teatros.

JARDINES DEL RETIRO

La repentina aparición de un calor tropical en nuestra alegre villa del oso y el madroño ha abierto las puertas de este ameno sitio de recreo, oasis consolador de los madrileños forzados al quietismo en las ardorosas noches del estío. La temporada de conciertos ha empezado brillantemente, bajo la dirección del maestro D. Manuel Pérez.

El programa del primero fué tan selecto como pudiera desear el más rígido *dilettante*. Componíase de la sinfonía en *do*, de Foroni; un adagio, de Mozart; la famosa rapsodia húngara, de Listz; la magnífica fantasía *Los gnomos de la Alhambra*, de Chapí, overtura de *Tannhauser*, de Wagner; el *scherzo*, de Gade, y la cuarta polonesa, de Marqués.

Todos los números fueron ejecutados de tan magistral manera, que hizo honor á la Sociedad de Conciertos de Madrid, y alcanzó grandes aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba los Jardines.

También han dado principio las representaciones de ópera italiana en el teatro, cantándose las famosas y populares óperas *Lucía* y *Lucrecia*, ambas del maestro Donizetti.

A pesar de las dificultades de ejecución que ofrece la primera de las citadas óperas, la señora Boy Gilbert, ya conocida de nuestro público, cantó con mucho acierto su parte, siendo aplaudida con entusiasmo, sobre todo en el *rondó* final ó aria de la locura, en que hizo gala de sus facultades y agilidad de garganta. También el tenor Sr. Gasparini salió airoso del compromiso, distinguiéndose en algunos momentos. El Sr. Boezo lució su hermosa voz de barítono, y los coros y la orquesta estuvieron muy acertados, bajo la dirección del maestro Camaló.

Con la *Lucrecia Borgia* presentóse de nuevo ante el público la señorita Petrolani, joven y bella artista que demostró desde luego, tanto en el aria del primer acto, como en el célebre terceto del segundo, que ha hechos grandes adelantos, por lo que fué muy aplaudida.

Por su parte, los señores Gasparini y Aznar estuvieron muy discretos; y la orquesta, así como los coros, se hicieron notar por su buen conjunto, dirigidos por el maestro Camaló.

PRÍNCIPE ALFONSO

La compañía de ópera italiana sigue con buena fortuna sus representaciones.

Las conocidas obras de Suppé, *Fatinitza* y *Donna Juanita*, han tenido el privilegio de atraer gran concurrencia y conquistar extraordinarios aplausos.

Nada diremos del mérito de una á otra, porque son hartó apreciadas del público, y nuestros elogios no añadirían un timbre más á la justa reputación que en el mundo músico disfrutan, por lo que

nos concretaremos á la ejecución. En la de *Fatinitza* fueron muy aplaudidos todos los artistas, en particular la señorita Morroto, encargada de la parte principal, y los señores Giovannini, Principi y Gallino. También la señorita Coliva se mostró muy discreta.

La interpretación de *Donna Juanita* aún fué, si cabe, más perfecta, dando gran relieve los artistas



EXCMO. SR. D. NARCISO HEREDIA, MARQUÉS DE HEREDIA

á la bella y graciosa partitura, en términos de que, á no impedirlo el natural cansancio de aquéllos, todos los números se hubieran repetido.

Huelga, por lo tanto, decir que se distinguieron grandemente los señores Giovannini, Grossi, Sadini y Doretti.

De propósito dejamos para el final á los artistas más notables, es decir, á la señorita Very, que debutó con gran fortuna y se hizo aplaudir con entu-

siasmo en su precioso dúo con el tenor. Mas todos los elogios resultarían pálidos si tratásemos de ensalzar el gracejo, donaire y desenvoltura con que la señorita Morroto caracterizó el papel de la protagonista, que cantó además con mucho acierto, luciendo ricos y elegantes trajes. La distinguida artista fué objeto de una verdadera ovación por parte del público.

Donna Juanita dará buenas entradas á la Empresa.

ZARZUELA

El popular teatro de la calle de Jovellanos ha vuelto á abrir sus puertas con una nueva compañía, formada de reputados artistas.

Con éxito excelente se ha cantado la bellísima obra del maestro Arrieta, *Marina*, en la que la señora Espí se ha distinguido grandemente, como también en la no menos notable zarzuela *La marselesa*, cuya música goza el privilegio de parecer siempre nueva.

Dadas las condiciones de este anchuroso y fresco coliseo, y el mérito de algunos de los principales artistas que figuran en la nueva Compañía, no dudamos de que podrá sostenerse por algún tiempo.

EL TÍVOLI

El teatro de Maravillas ha sido trasplantado, por decirlo así, frente al Museo de pinturas, habiéndose hecho en él importantes reformas, al cambiar de sitio.

Actúa en éste, que puede llamarse nuevo teatro, una buena Compañía, á cuyo frente figura el conocido actor Julio Ruiz, el cual se ha distinguido, así como las señoritas Millanes y Montes y el señor San Juan, en el desempeño de las obras de repertorio *Los zangolotinos*, *Caretas* y *Capuchones*, y *Chateau Margaux*.

Dos conocidos literatos están escribiendo, con destino á uno de los teatros de verano de esta corte, un sainete titulado *Los príncipes del Congo*, de cuya música se ocupa uno de los más reputados maestros.

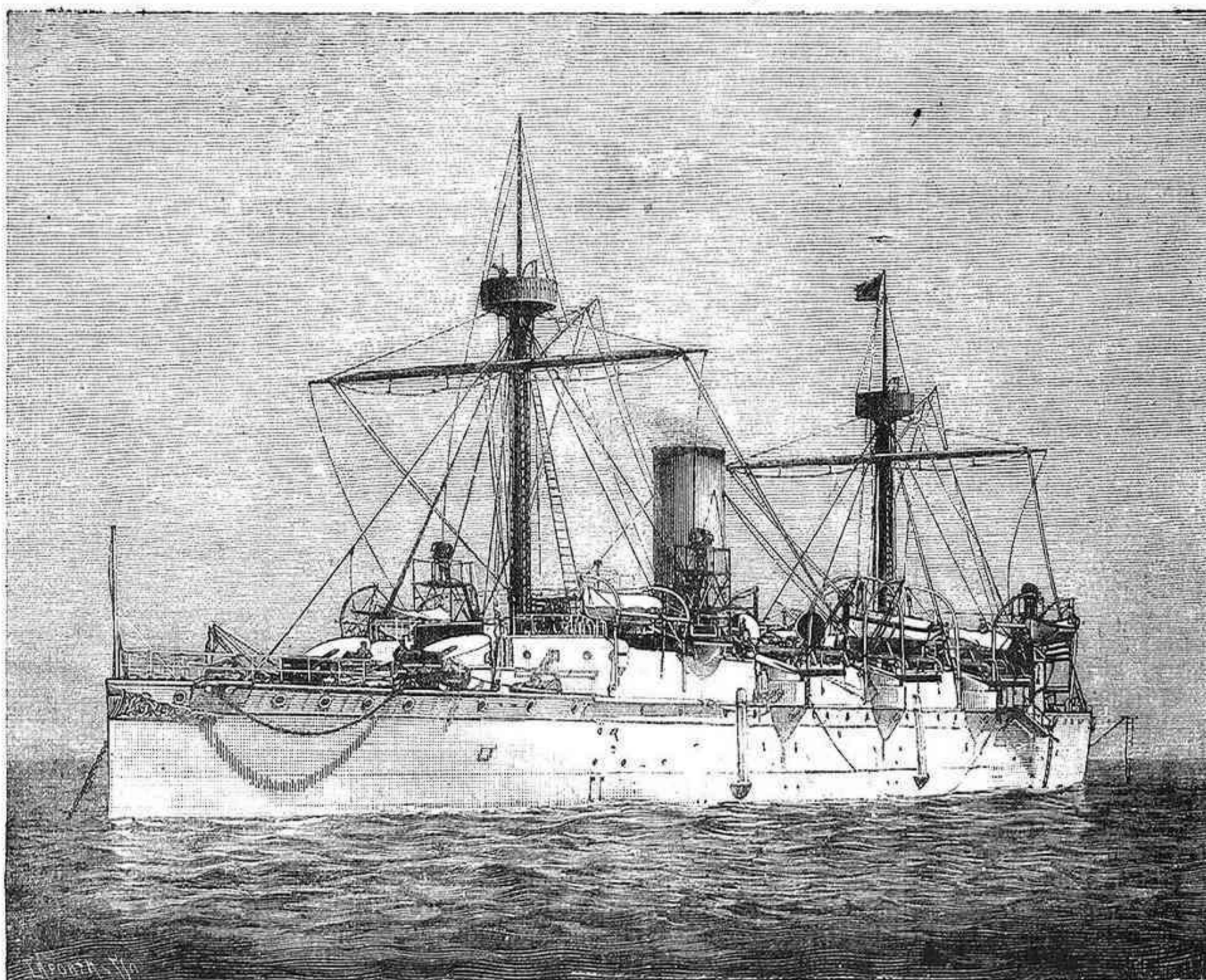
Tanto el título como la reputación de los autores, hace que el sainete sea esperado con verdadero interés.

ALFONSO BUSI

Evoluciones.

(Conclusión.)

A lo mejor, la mano que empuñaba el martillo caía inanimada á lo largo del cuerpo, dejaba el mazo de sonar y el escoplo de hundirse en la madera, y se quedaba el chico embobado, hasta que una risotada general le hacía volver, y se encontraba con que en un instante había descendido del cielo á la tierra, y se sonreía al comparar la hermosura de sus pensamientos con la fealdad de aquellas carazas que se reían como energúmenos, mirándole con la estúpida compla-



LA GUERRA DE CHILE. - EL CRUCERO «CHARLESTON», PERSEGUIDOR DEL TRANSPORTE CHILENO «ITATA»

cencia del que se ríe de una sublimidad que al no comprenderla parece ridícula.

Aunque el chico no había dicho nada á Carmen del asunto, tenía bien madurado su proyecto.

Como á todos los enamorados, habíale puesto el amor la venda en los ojos, y el pobre chico no veía ni sus narices; estaba ciego, hasta el punto de que, pensando él tales cosas, creía que le iba á dar un alegrón á Carmen. Creía que al conocer sus intenciones y sus proyectos, la chica se iba á poner como unas castañuelas. ¡Infeliz!... ¡A cuántos hombres les sucede lo propio!...

Salió de su taller como un cohete, y se encaminó á la calle del Carmen. ¡Ni tropezones dió á los transeuntes! ¡Tan distraído andaba! Ya notaron su alegría los compañeros del taller. Como que en el colmo de su felicidad perdió la memoria hasta el punto de que, al hacer un armazón, puso las patas á una silla en el sitio que debió colocar el respaldo; y lo fué á notar cuando sus compañeros se echaron á reír de tanto desatino. Andaba el mozo como si tuviera los pies sobre ascuas; no pudo estarse quieto un solo instante, danzando de aquí para allá, sin saber dónde iba ni de dónde venía, preocupado, intranquilo, impaciente, deseando que sonaran las ocho para escapar. Todo lo que tenía que hacer se le olvidaba cuando lo estaba haciendo. Tiraba los clavos y se martillaba los dedos; perdía la herramienta, y cuando iba á buscarla, se le olvidaba en el camino lo que iba buscando; estuvo media hora sin encontrar el escoplo por ninguna parte, y eso que revolvió toda la casa, y luego resultó que lo llevaba él en la mano.

Andaba sin tino, pensando nada más en lo que tenía que decirle á su novia... ¡Cómo se iba á alegrar la muchacha cuando supiera sus proyectos!... Antes de quince días habrían de estar los papeles corrientes, y luego á la iglesia, por la bendición para ser felices.

Revolvió el taller; no cabía en sí de gozo el pobre muchacho. Cuando sonó la hora de salida, echó á rodar las herramientas y se fué como alma que lleva el diablo.

Llegó precisamente cuando salían las del taller.

Miró como miraba siempre, con impaciencia, y vió que desfilaban todas, después de la conchabida algarazara, unas por un lado, otras por otro...; pero Carmen no iba con ellas. Aguardó un buen rato. ¿Habrá salido ya?... ¿Estará aún en el obrador? ¿No habrá venido?... ¿Qué podía ser? En conjeturas y suposiciones sintió pasar el tiempo sin quitar la vista de la puerta del obrador. Cuando dieron las nue-

ve y media se convenció de que no había de ver á Carmen aquella noche. No obstante, se fué por el camino que acostumbraban á llevar cuando iban juntos, y delante de la casa donde Carmen vivía se estuvo paseando hasta más de las once.

Al día siguiente pidió permiso al maestro y salió del taller más temprano. Esperó frente á la puerta del obrador; salieron las chicas... alegres,

criba...; de todos modos, mañana saldré de dudas: preguntaré á sus compañeras.

En efecto; á la noche siguiente se acercó al grupo de las que salían, y con una resolución que sólo tienen los hombres cuando están enamorados, se puso á conversar con ellas. ¡Ojalá no se le hubiera ocurrido tal cosa! Además de que las chicas no le dijeron nada de provecho, sino que Carmen no había ido hacía tres días, se burlaron de él, hasta el punto de que le hicieron subir los colores.—¿Pero no sabe usted lo que le pasa?—¡Pues vaya un novio, que ignora lo que tiene su novia!—No necesitará darle á la aguja... A Carmen no la llamaba Dios por este camino... Quizá le haya salido algún inglés... ó un viejo verde...

En fin, que el muchacho se fué corrido y maldiciendo de su suerte. Las chanzonetas de las modistas le hicieron daño en el corazón. Aquellos dichos maliciosos, aquellas risas epigramáticas, aquellas miradas intencionadas, tanta ironía en labios de mujeres, que son los labios que mejor la manejan, fueron clavándosele al mozo en la carne como agudísimos alfilerazos.

Se fué á su casa con el corazón dolorido y la cabeza trastornada; cuando se acostó, tenía fiebre. Aquella fiebre en la sangre, aquel trastorno en la cabeza, aquellas punzadas en el corazón, duraron mucho tiempo.

Todas las noches se dirigía hacia el taller, y escondido en un portal de la acera de enfrente, renunciándole los ojos en la sombra con el fuego de la calentura, miraba ansioso cómo salían y se alejaban las compañeras de su novia, y cómo después, á medida que las horas pasaban, iba quedándose la calle desierta.

Hasta que un día no pudo ir, porque la fiebre iba en aumento

y ya le abrasaba la sangre. Se acostó porque no podía tenerse en pie, y tuvo que guardar cama lo menos quince días.

Se levantó muy flaco, con los ojos hundidos y las mejillas pálidas, y en cuanto pudo andar, se fué á casa de Carmen. Preguntó y supo que la joven no estaba enferma; y aunque no le fué posible averiguar otra cosa en concreto, algo como una sospecha, como una duda horrible, hacía hervir su

caldeada sangre, le acongojaba el corazón y le ponía en los oídos un zumbido de abeja.

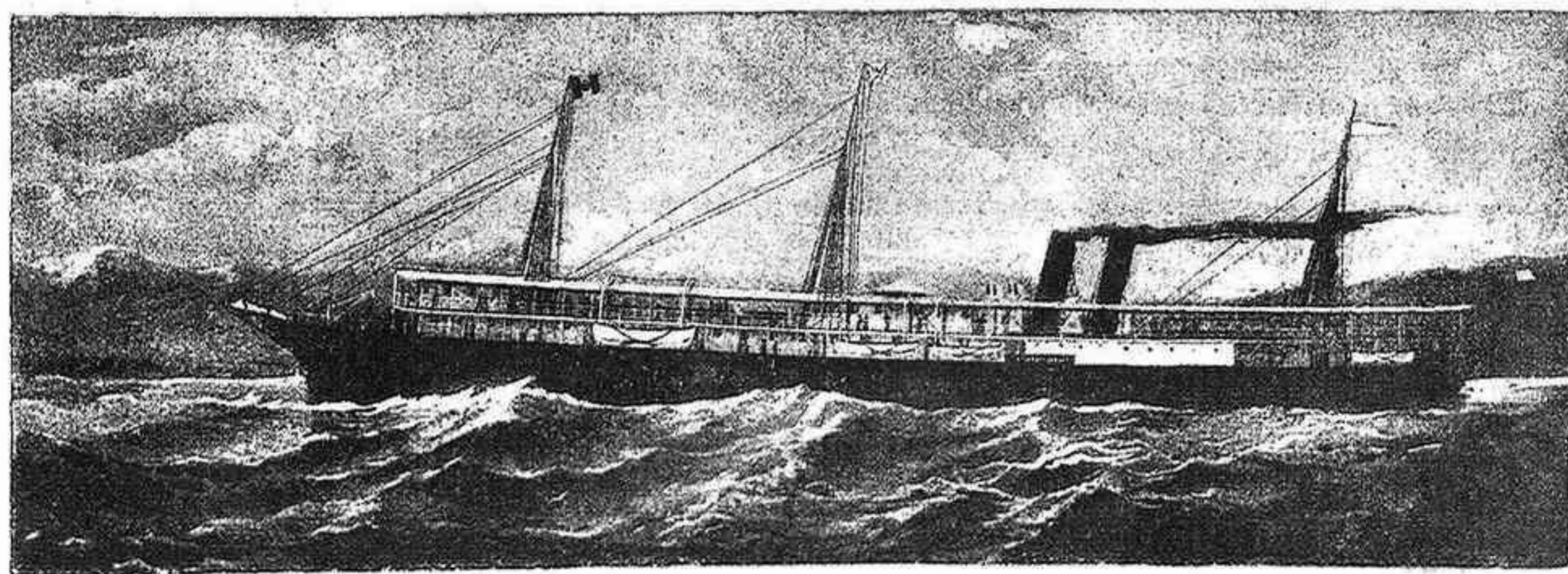
Y aquella misma tarde precisamente, paseando por todo Madrid, quizá con la esperanza de encontrar á su novia, quizá preocupado con los tristes pensamientos que acudían á su imaginación, vino á experimentar el colmo de sus infortunios.

Al cruzar una plaza tuvo que detenerse para dejar paso á una carre-



SOLDADO CHILENO EN TRAJE DE GUERRA

juguetonas, como de costumbre; pero Carmen no iba entre ellas.—¿Qué es esto? ¡Dos días ya!—Algo grave ocurría. Esperó hasta las doce, la mitad del tiempo en la calle del Carmen, la otra mitad frente á la casa de su novia. Todo inútilmente. Se devanó los sesos pensando lo que podría significar la ausencia de Carmen, y nada encontró más á propósito para explicarse el hecho, que una enfermedad.—Sí, debe de estar mala; puede que me es-



LA GUERRA DE CHILE. - EL BUQUE INSURGENTE CHILENO «ITATA»

tela, que rodaba veloz sobre el empedrado. Reclinada en el asiento iba una mujer joven y hermosa, y junto á ella un caballero de patillas rubias, un elegante que disimulaba su vejez á fuerza de tintes y cosméticos. Vicente levantó la vista y conoció á Carmen, á la costurera que fué su novia, vestida á la sazón con un traje de raso y un sombrero de plumas. Sintió el chico una angustia horrible, como un martillazo en las sienes, como si el corazón se le subiera á la garganta, un frío glacial en los riñones y un ardor de fuego en las mejillas. Pasó el coche como un relámpago, y por casualidad fijó Carmen sus ojos en el carpintero; y á la vez que el chico se ponía pálido, y perdiendo el equilibrio caía como muerto sobre las piedras, ella le dirigía una mirada altiva, desdeñosa, una de esas miradas de desprecio que sólo dirigen los seres despreciables.

Y en tanto que el carruaje desaparecía rodando con estrépito sobre los duros adoquines, en torno del cuerpo del muchacho se formaba un corro de gente que contemplaba con la avidez de la curiosidad el rostro inanimado, cadavérico, del pobre chico.

Pasó aquello, como pasan todas las cosas. Vicente se curó de la herida muy pronto, tal vez porque la enormidad del desencanto fué el mejor antídoto para su dolor, ó tal vez porque las heridas del centro sanguíneo son más fáciles de curar de lo que se figuran los interesados. El caso es que á la vuelta de cuatro meses, después de una calenturilla y otros adicionales de menor importancia, ya se refa el mozo de aquella sensibilidad que experimentara, y de aquellos amores angelicales que le habían hecho sufrir tan neciamente. Quizá se convenció de que es una ley el desequilibrio, ó quizá encontró enseñanza en aquella prueba.

Y pasaron los años, y fué borrándose de su mente el recuerdo, y fueron regularizándose los latidos de su corazón, que aún solía precipitarse á veces en sus funciones de acompasado péndulo cuando la memoria se obstinaba en ponerle delante la figura bizarra de aquella mujer; y, en fin, después de mucho tiempo, encontró por acaso el alma nacida para la suya, es decir, un alma de mujer, como no son todas las del sexo, encerrada en un busto magnífico: y como aquellas dos almas eran gemelas, se comprendieron y se amaron. ¡Extraño fenómeno de equilibrio que realizó una quimera, y vino á desmentir el pesimismo que ya se apoderaba del corazón del mozo!

Luz, alegría, sonriente el cielo, perfumada la atmósfera. Amaneció una mañana de primavera, derramando un sol esplendoroso la alegría de su luz. Así lo creen las almas cuando están alegres.

Amontonóse en el atrio de la iglesia la comitiva, se cruzaron risas y palabras, con su algarabía de gallinero; la madrina rompió la marcha, muy hueca, muy oronda, rebosando satisfacción por los calados de la mantilla y por el brillante mantón de floripones; á la madrina siguió la novia, con su ceñido traje negro, de seda brillante, que conservaba aún entre los cogidos los dobleces de la tienda, con su velito que recogía en la garganta el grupo de flores de azahar, con sus guantes blancos, sus zapatos de charol, su abanico de encaje, vestida, en fin, con toda la gracia, con todo el encanto que las mujeres usan nada más una vez en la vida.

La gente se paraba. ¡Boda de ricos! El padrino arrojaba cuartos; detrás iba una murga. Todos con sus sombreros relucientes, sus americanas tiesas y sus pantalones tirados á cordel, sin una arruga, trajes hechos para aquella solemnidad, en la que

se lucían á pedir de boca. Y el novio de negro, con su bigote retorcido, su bastón de muleta, su cadena de oro: ¡vaya, que se le conocía á dos leguas!

Y ¡mire usted qué casualidad! cuando más alegres estaban los de la comitiva, cuando las risas y los chistes iban menudeando, y el rubor de la novia subía y bajaba á cada instante, á medida que los dichos eran más claros; cuando los chicos alborotaban de una manera insportable, vitoreando á los novios, al padrino, á todo el mundo para que arrojaran monedas, y los curiosos y curiosas, éstas en mayor número, se detenían en la calle, ó se asomaban á las puertas haciendo exclamaciones y conjeturas, una pobre mujer, desarrapada, sucia, una de esas vulgares hijas del vicio, que llevan el oprobio impreso en el semblante, también se detenía en la acera de enfrente y miraba con ávidos ojos aquella hermosa manifestación de la alegría que pasaba.

Y al fijar sus ojos en el hombre que marchaba junto á la novia, tan satisfecho, tan alegre, asomándole al rostro la satisfacción y el orgullo noble, aquella mujerzuela abrió desmesuradamente los ojos, subió á sus mejillas, donde quedó casi oculto entre el colorete, un perdido resto de rubor que por acaso le que laba, y de sus labios enjutos y descoloridos escapó una queja, una exclamación, un sonido que el eco reprodujo:—¡Es Vicente!..

Y apresuradamente, huyó escondiéndose entre los curiosos, avergonzada, temerosa de que él la viera; y cuando ya estaba muy lejos y nadie la veía, acortó el paso, inclinó la cabeza sobre el pecho, siguió andando con lentitud, atribulada, pensativa, é irguiéndose de pronto y sacudiendo la cabeza como para alejar de sí los pensamientos que venían y se atropellaban en su imaginación, hizo una mueca desdeñosa, y canturreando con voz opaca, desapareció tras los rojos visillos de una taberna.

Y cuando los vapores del aguardiente subían al cerebro, para disipar las ideas tristes, de sus ojos escapaba la historia del pasado, el último recuerdo, en forma de una lágrima que, resbalando por el rostro, fué á perderse en los pingajos que envolvían su cuerpo miserable.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

Rimas.

I

Penetré en un hospital
y hallé dos jóvenes bellas
en el lecho del dolor
postradas, y casi muertas.

Llevó á la primera el vicio,
pero á la otra la miseria:
pues huérfana y sin trabajo,
y honrada.... se puso enferma.

Por muy distintos caminos
virtud y vicio se encuentran.
¿Qué las separa? ¡Un tabique
y un letrero en cada puerta!

II

Tienes en tus ojos fuego;
en tu cara nieve pura,
y en esos labios, claveles
que no se marchitan nunca.

Capricho de Dios ha sido
formar tantas perfecciones,
juntando en tu bello rostro,
la nieve, el fuego y las flores.

J. DÍAZ MACÍAS.

DIALOGO

—¡Mi monina!—¡Mi pindongo!
—¿Me amarás?—Siempre, ilusión;
Siempre que uses el jabón
De los **Príncipes del Congo**.

Jabonería de Victor Vaissier, Paris.

Depositarío: *Meliton Boldú, Valverde, 37, Madrid*

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simon*, los *Pólvos de arroz* y el *Jabón Simon*, cuya eficacia es prodigiosa contra las *grietas*, los *barros* y los *sabañones*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simón*, rue Provence, 36, Paris.

Estreñimiento.—Polvo Laxante de Vichy.

TSARINE POLVO de ARROZ RUSO
Adherente, Suavizante, Invisible
PREPARADO POR VIOLET
29, Boulevard des Italiens, PARIS

XX

Paris



GRANDES ALMACENES DE LA

SAMARITAINE

Novedades

Tenemos la honra de participar á las Señoras que remitimos *gratis y franco de porte* el catalogo general ilustrado, para la temporada de verano y la estación de estío en lengua española, á todas las personas que se dignen perdonarnos.

Tenemos igualmente á la disposición de las Señoras las muestras variadas de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, así como todos los modelos de prendas confeccionadas.

El catalogo indica las condiciones de envío franco de porte y aduana.

XX

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

SOCIÉTÉ
HYGIÉNIQUE
55, RUE DE RIVOLI, PARIS

PTYCHOTIS, Victoria, Lila blanco, etc.
Olores nuevos muy concentrados para el Pañuelo
AGUA de COLONIA REAL muy apreciada
Perfume exquisito y duradero para el Tocador
JABON DULCIFICADO Olores superfinos
De una acción saludable sobre la PIEL

L Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades »

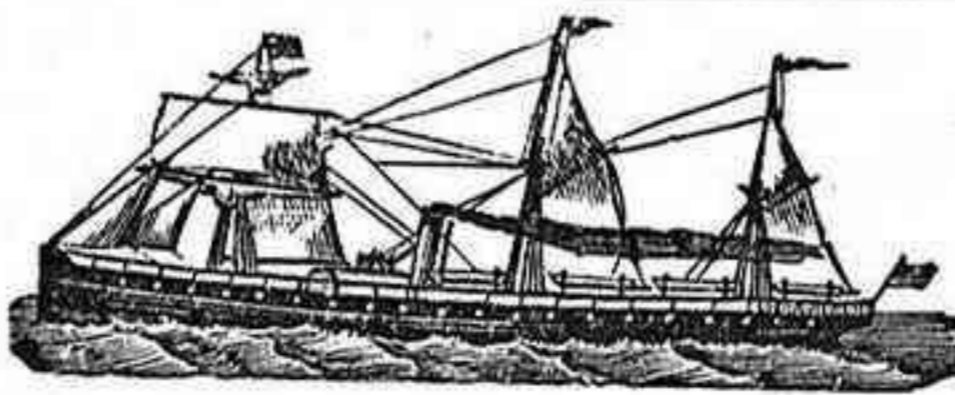
« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, segun el grado de deterioro físico á que los enfermos hubian llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

D' WAHU
Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las de licor despues de cada comida.

En Madrid, depósito al por mayor. *Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, principal.*

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR
MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Además, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO,

ENTRE SOL Y MURALLA

HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: *Perfumería Frera*, **Cármén, 1.**

LA CURACIÓN DE LOS TISICOS

Las píldoras antisépticas del doctor *Audet*, aprobadas por las *Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París*, constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las *Píldoras antisépticas* se curan tísicos condenados antes á una muerte cierta. *Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito.* Son las *Antisépticas Audet* á la tisis, lo que la quinina al paludismo, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia: **10** pesetas. *Madrid*, Cármén, 41; *Valencia*, Cuesta; *Barcelona*, Pelayo, 6; *Sevilla*, Santa Paula, 3; *Zaragoza*, Ríos, y buenas boticas. Consultas y noticias al *Instituto Audet*, Madrid.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2** quíntuplicado.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Península...	{	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
		Semestre.....	9 »
Extranjero...	{	Un año.....	18 »
		Semestre.....	12 pesetas.
		Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

ALMIRANTE, 2 QUINTUPLICADO

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de Paris. — Ramillete imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACIÓN de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios. Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos estan indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libré de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancia; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

Las arrugas, los barro, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinina del Doctor Harisson; precio del frasco 6 fr^{cs}. Seis frascos 30 fr^{cs}. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario **H. LECLERC, 18, rue Lafitte, PARIS.** Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

Artículos Recomendados

PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,
Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA REAL
muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

JABON DULCIFICADO,
Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

ACEITE OPHYR,
Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

VINAGRE DE TOCADOR
superior á todos. ANTISÉPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

POLVO DENTÍFRICO SALUD de la BOCA
El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE
55, Rue de Rivoli, PARIS

PERFUMERIA DE LA

Frasco .5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTEPIÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso

GADES et C^o B^o St-Denis, 16

DE LOS

PRÍNCIPES DEL CONGO

Preparado por **VICTOR VAISSIER** Paris

PILDORAS DE BLANCARD

CON
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adotadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el gérmen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clórosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, etc.

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento insólito irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne, AP
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO

Por **CH. FAY, Perfumista**
9, rue de la Paix, 9, PARIS

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS

para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán, de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

Contra las AFECCIONES de las Vías Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Crème Simon

Debe emplearse en la presente estacion para preservar el cutis de la humedad y el frio; su accion es maravillosa haciendo desaparecer las grietas, los barro y los sabañones.

JABON SIMON Superior á todos los productos similares, este Jabon es indispensable para hacer desaparecer los sabañones, barro, grietas, etc.

POLVO DE ARROZ SIMON Deliciosamente perfumado este inimitable polvo de arroz completa los felices resultados de la Crème Simon.

DIRIJIR LOS PEDIDOS A M. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS

La farmacia de Moreno

Miquel tiene siempre á la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y á todas horas de la noche.

Arenal, 2, Madrid.

CENTRO DE

INFORMES COMERCIALES

GESTIÓN Y COBRO DE DEUDAS

BAJO LA DIRECCIÓN DE

DON DANIEL FREIXA
Pelayo, 42.—Barcelona.

Las personas que quieran ponerse en comunicación con esta Agencia, pueden dirigirse á esta Administración.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el « non plus ultra » de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, reúnen en su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, distiende las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídanse la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. Gran novedad! — **DUSSEY, invento**
Bue J.-J. Rousseau, n^o 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pasoual, Frera, Inglesa, Urquiola, etc. — Barcelona: VICENTE FERREH, depositario, y en las Perfumerías de Lafont.